



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MÁSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis narratológico y textual de *Los cuentos de la selva* de Horacio

Quiroga como Literatura Infantil y Juvenil

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Córdova Arteaga, Edwin Humberto

DIRECTORA: Cabrera Velásquez, Piedad Eugenia, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO IBARRA

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Doctora.

Piedad Eugenia Cabrera Velásquez

DOCENTE DE TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: “Análisis narratológico y textual de *Los cuentos de la selva* de Horacio Quiroga como Literatura Infantil y Juvenil” realizado por Córdova Arteaga Edwin Humberto, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero 2014

f).....

DIRECTORA

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Córdova Arteaga Edwin Humberto, declaro ser el autor del presente trabajo de fin de maestría: Análisis narratológico y textual de *Los cuentos de la selva* de Horacio Quiroga, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo la Dra. Piedad Eugenia Cabrera Velásquez, directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f).....

AUTOR: Córdova Arteaga, Edwin Humberto

C.I.: 0400787438

DEDICATORIA

A mis queridos padres: María Arteaga y Segundo Córdova.

A mis hermanos: Segundo, Pilar, Silvia y John.

A mi familia, por su comprensión
y apoyo incondicional.

AUTOR

AGRADECIMIENTO

Gratitud especial a quienes me apoyaron en forma desinteresada para alcanzar una meta más en mi vida profesional; por su comprensión y el tiempo brindado para conseguir mi objetivo en la vida en especial: a mis padres, a mis hermanos y sobrinos.

A los docentes de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Técnica Particular de Loja por su motivación, orientación y sabias enseñanzas, de manera especial a mi directora de tesina la doctora Piedad Cabrera Velásquez.

Al doctor Hernán Rodríguez Castelo, por acogerme y dirigirme de la mejor manera en la consecución de éste magno logro, ser un buen promotor de la lectura.

AUTOR

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TRABAJO FIN DE MAESTRÍA	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vii
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
HORACIO QUIROGA: VIDA, OBRAS, EL CUENTISTA,	
DECÁLOGO DEL MEJOR CUENTISTA	5
1.1 Vida	6
1.2 Obras	8
1.3 El cuentista	9
1.4 Decálogo del mejor cuentista	10
CAPÍTULO II	
LA NARRATOLOGÍA, ELEMENTOS	12
2.1 La narratología	13
2.2 Elementos	14
2.2.1 El argumento	14
2.2.2 Los personajes	14

2.2.3 El tiempo	15
2.2.4 El espacio	15
2.2.5 El narrador	16
CAPÍTULO III	
LA TEXTUALIDAD, LAS LEXÍAS SEGÚN ROLAND BARTHES	17
3.1 La textualidad	18
3.2 Las lexías	18
3.3 Las lexías según Roland Barthes	19
3.4 El lenguaje	20
CAPÍTULO IV	
ANÁLISIS NARRATOLÓGICO Y TEXTUAL DE <i>LOS CUENTOS DE LA SELVA</i>	21
4.1 Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre	23
4.2 Las medias de lo flamencos	32
4.3 La tortuga gigante	41
4.4 El paso del Yabebirí	49
4.5 El loro Pelado	57
4.6 La gama ciega	66
4.7 La abeja haragana	73
4.8 La guerra de los Yacarés	81
4.9 El narrador	87
4.10 Valores literarios	88
CONCLUSIONES	89
RECOMENDACIONES	90
BIBLIOGRAFÍA	91

RESUMEN

En la presente investigación se realiza el análisis narratológico y textual de *Los cuentos de la selva* de Horacio Quiroga para descubrir su alma turbulenta, reflejada en la personificación de los animales como principales personajes de la historia.

Para alcanzar el objetivo se analizará los ocho cuentos de la obra citada, tomando como fuente teórica de consulta los estudios realizados por varios autores, en especial el criterio valioso de Roland Barthes, quien propuso dividir en lexías el texto para lograr una mejor comprensión.

Una vez señaladas las partes importantes, se procederá a analizar los elementos de la narración personajes, espacio, tiempo, narrador, lenguaje y recursos literarios, cada uno con sus propias características.

Al final se establecerán las respectivas conclusiones y recomendaciones tomando en cuenta el aspecto literario, social, político, económico de la Literatura Infantil y Juvenil.

PALABRAS CLAVES: Análisis, Narratológico, Textual, Cuentos, Lexías, Horacio Quiroga.

ABSTRACT

In the present investigation is realized the narratological and textual analysis of *Los cuentos de la selva* (*The jungle tales*) of Horacio Quiroga to discover his turbulent soul, reflected in the personification of animals as main personages of the story.

To achieve the objective will be analyzed the eight tales of the cited work, taking as theoretical reference source the realized studies by several authors, especially the valuable criterion of Roland Barthes, who proposed to divide the text into lexias to achieve a better understanding.

Once identified the important parts, we will proceed to analyze the elements of the narrative: characters, space, time, the narrator, language and literary devices, each with its own characteristics.

At the end will be established the respective conclusions and recommendations taking into account the literary, social, political, economic aspects of Children and youth's literature.

KEYWORDS: narratological, textual, analysis, *cuentos*, *Horacio Quiroga*

INTRODUCCIÓN

Hablar de Literatura Infantil y Juvenil en nuestros días suena aún un poco utópico, la mayor parte de los libros editados no tienen esta particular clasificación, no se toma en cuenta la edad, género y las necesidades propias de los pequeños, que es muy diferente a la de un adulto, por su forma de ver y palpar el mundo en el cual se desenvuelve, el ambiente de los niños son juegos, ficciones y acciones extraordinarias donde la imaginación vuela como un río loco, llenó de personajes y escenarios maravillosos.

Existen muchos estudios sobre este autor, por la magnitud de sus enseñanzas, que las expone de manera sencilla en los cuentos; éstos a su vez son: cortos y rápidos con un lenguaje fácil y comprensible para los niños y niñas de América. La narratología y la textualidad permiten transformar y derrumbar muchos estadios de la conducta del hombre y la mujer en la etapa del desarrollo hasta llegar a ser un adulto, estos aspectos son importantes para formar lectores competentes en todo ámbito de las ciencias y del goce placentero del arte literario.

En este marco, es indispensable divulgar el análisis, la crítica literaria en los niños y jóvenes, porque en ellos está el futuro de la raza humana y la conservación de nuestras raíces, la cultura y costumbres que nos hace un país intercultural y diverso, proponiendo una forma nueva para relacionarnos, y apegarnos a las vivencias de los autores tanto de América como del universo de las letras. Con el uso de las lexías, se rompe lo tradicional y pedagógico, pasando al campo de lo imaginativo y verosímil del autor, la trama, el tiempo, los personajes, los conflictos, los sentimientos, las emociones y el humor que encierra el género narrativo donde está incluido el cuento.

El objetivo general de este trabajo consiste en:

- Lograr la mejor comprensión de los Cuentos de la Selva de Horacio Quiroga y su adecuada valoración como literatura infantil y juvenil.

Los objetivos específicos son:

- Conocer el aporte que hizo Horacio Quiroga a la literatura infantil y juvenil de América y su país.
- Mejorar las habilidades y destrezas para el análisis narratológico y textual de textos literarios.
- Distinguir los elementos esenciales del cuento.
- Reflexionar sobre los valores y virtudes humanas que reflejan los personajes de los cuentos leídos.

En la presente tesina tanto el objetivo general y específicos se han logrado cristalizar de la mejor manera, porque al final he logrado mirar con otros ojos a la Literatura Infantil y Juvenil del brazo de uno de los mejores cuentistas de América, como lo es Horacio Quiroga, en sus cuentos está la esencia, la inspiración, la creatividad elevada a su máxima expresión, el lector no se cansará ni sentirá fatiga en la lectura, porque suenan tan interesantes, emotivos, alegres quién lo lee quedará atrapado en lo selvático de la región de Misiones. El autor mencionado es un escritor modelo, sus escritos con una prosa irregular consiguen lo que otros no han podido tener, buenos lectores, en este caso cuando los leía en la biblioteca una estudiante me solicitó que le preste y tanto fue su inquietud que en ciertos casos me ayudó para comprender algunos pasajes desde un punto de vista de una mujer.

En mi caso particular he mejorado mis habilidades para el análisis narratológico y textual mediante una nueva percepción e intuición de ver el mundo de la literatura ahora desde el enfoque Infantil y Juvenil, dándole importancia a lo que piensan los niños, niñas y adolescentes. Comprendiendo el doble sentido de las palabras y la actuación de los personajes en las acciones realizadas, ahora puedo ayudar a mis estudiantes a ser lectores capaces de acoger toda la enseñanza que guarda el mundo de la literatura mundial.

CAPÍTULO I

HORACIO QUIROGA: VIDA, OBRAS, EL CUENTISTA, DECÁLOGO DEL MEJOR CUENTISTA

1.1 Vida

Horacio Silvestre Quiroga es el autor más famoso de su época y quizá el más influyente en el género novelesco y en el cuento latinoamericano. Nació en Salto, Uruguay, el 30 de diciembre de 1878. Su existencia se vio marcada por la tragedia que luego influiría de manera determinante en su estilo literario; muy niño pierde a su padre víctima de un disparo cuando iban de cacería.

La infancia transcurrió fuertemente apegada a la imagen materna, a los quince años se trasladan a Montevideo donde cursó los estudios secundarios, por esta época comienza a leer a Poe que más tarde influiría en sus escritos de manera notable. También, en estos años, en América, se dan muchas transformaciones en la sociedad. Luego de que las antiguas colonias lograran su independencia se dieron muchos enfrentamientos, unos por mantener el poder y otros por implantar gobiernos soberanos inspirados en la Revolución Francesa de 1848.

Poco después, el modernismo tiene su esplendor en tierras americanas de la mano de Rubén Darío, poeta nicaragüense. Se prendió al movimiento, entre cuyos cultivadores sería Leopoldo Lugones por quien sentiría una gran admiración. En 1898 conoce personalmente al maestro y al año siguiente publica sus primeros cuentos en la *Revista del Salto, Semanario de Literatura y Ciencias Sociales*.

En 1900 viaja a París, lugar donde no tuvo suerte y regresó nuevamente a su patria. Fundó con unos amigos el Consistorio del Gay Saber, círculo literario que devendría en centro de innovaciones de la poesía y la narrativa. Ese aire renovador se reflejó en su primer libro que vio la luz: *Los Arrecifes de Coral*. Las actividades del Consistorio fueron interrumpidas tras el trágico accidente en el que Quiroga mató a Federico Ferrando, un amigo suyo, lo juzgaron con mucha clemencia pasando tres días en prisión, tras cumplir con su condena se refugia en Buenos Aires, donde vivían su madre y hermana.

En la capital Argentina trabajó como profesor de castellano en el Colegio Británico, manteniendo contacto con los ambientes literarios. En 1903 Leopoldo Lugones lo llevó como fotógrafo en una expedición auspiciada por el gobierno, a las ruinas jesuitas de la provincia de Misiones.

Primero vive como colono y granjero en la región del Chaco y luego en Misiones, cuyo escenario será la fuente de inspiración para la mayoría de cuentos. Tras el fracaso económico en el Chaco, y nuevamente en Buenos Aires, participó asiduamente en la tertulias organizadas por Lugones y comenzó a publicar en forma regular en varias revistas sobre todo en *Caras y Caretas*. En el año de 1906 se casa con Ana María Cirés y se trasladan a San Ignacio de Misiones para radicar definitivamente, desatando una cadena creadora de numerosos cuentos, publicados en Fray Mocho y La Nación.

Tras el suicidio de su primera mujer, en 1927 contrajo segundas nupcias con una compañera de su hija María Elena Bravo, treinta años más joven que él. Del matrimonio nacería una hija; pero cuando la relación se volvió insostenible la mujer lo abandona, radicándose en Buenos Aires. Sintiendo enfermo, el escritor se traslada a la capital, y en el Hospital de Clínicas, se le diagnostica un proceso canceroso, Quiroga puso fin a sus sufrimientos suicidándose el 19 de febrero de 1937.

Sus restos fueron velados en la Sociedad Argentina de Escritores y luego trasladado a Uruguay con todos los honores, porque se había perdido un hijo ilustre, quien en su trajinar nos dejó un legado, sus cuentos magníficos llenos de un realismo poco común¹.

¹ Biografía: Editorial Oveja Negra (1986). *Historia de la Literatura Latinoamericana*, fascículo 23, Colombia, pp. 41- 45

1.2 Obras

Entre las obras destacadas de Horacio Quiroga, tenemos las siguientes:

1901 *Los arrecifes de Coral*

1904 *El crimen del otro*

1905 *Los perseguidos*

1908 *Historia de un amor turbio*

1917 *Cuentos de amor de locura y de muerte*

1918 *Cuentos de la Selva*

1919 *El salvaje*

1920 *Las sacrificadas*

1921 *Anaconda*

1924 *El desierto*

1926 *Los desterrados*

1929 *Pasado amor*

1935 *Más allá*

1.3 El cuentista

Horacio Quiroga es un escritor en cuyo corazón literario se reúnen varios autores universales, quienes aportan a su estilo de escribir como: Kipling con la descripción de la selva turbulenta y mágica, Poe, con la fantasía y la inquietud de los cuentos de terror, Maupasant, el naturalismo tajante, Chejov, la crueldad psicológica; como en el cuento de *La Gallina degollada*. Esta avalancha la sufren varios escritores latinoamericanos, en cambio Quiroga le agrega otras cualidades a esta visión de la naturaleza y la relación con el hombre, lo que permite establecer otra unión más interesante; el lector y los personajes, es decir vivir las acciones dentro del relato con virtudes y defectos tal como lo hacen sus animales personificados.

En sus cuentos tiene dos inclinaciones: los cuentos narrados en la selva de Misiones y los de inclinación fantástica y horror. “Los primeros manifiestan la vida en selva, el enfrentamiento con los peligros en ella, y la pérdida de valores humanos como en: *A la deriva*, *La miel silvestre*. La segunda clasificación aduce argumentos distintos, no de la vida cotidiana, se mezcla misterio y dolor como: *La gallina degollada*, *El almohadón de plumas*².

En cuanto a los personajes son seres solitarios, abandonados a la suerte, como si se tratará de la suya cuando muere su padre a temprana edad, entre los adulos de su madre y el padrastro, quien inclusive se suicida por una enfermedad incurable, esta cadena cruel y fatalista se observa en sus escritos; pero a su vez este aspecto triste de la existencia sirve para que Quiroga permita resurgir a los personajes. Mitológicos, convencidos de sus valores éticos y sociales en solidaridad social. En cuanto a las fuentes de inspiración en la que caló muy bien fue Allan Poe, por su contenido e ideas constructivas sobre todo en los cuentos de terror, resultado una prosa lúcida, fecunda y excitante de numerosas culturas y artistas notables. La fuga al campo lejos del ruido ciudadano y el crecimiento del cemento frío con su trajinar desordenado es otro principio que guía al autor a vivir en la soledad de la selva virgen sin la incursión del hombre, dan como resultado una narrativa mezclada entre la elección geográfica y la muerte a tan corta edad.

² Colección Antares (2012). *Cuentos de amor de locura y de muerte, Cuentos de la selva, Horacio Quiroga*, Quito, Ecuador, Libresa, pp. 17

1.4 Decálogo del mejor cuentista

- I. Cree en el maestro –Poe, Maupasant, Kipling, Chejov- como en Dios mismo.
- II. Cree que tu arte es una cima es una cima inaccesible. No sueñes en dominarla. Cuando puedas hacerlo, lo conseguirás, sin saberlo tú mismo.
- III. Resiste cuanto puedas a la imitación, pero imita si el influjo es demasiado fuerte. Más que cualquier otra cosa, el desarrollo de la personalidad es una larga paciencia.
- IV. Ten fe ciega, no en tu capacidad para el triunfo sino en el ardor con que lo deseas. Ama a tu arte como a tu novia, dándole todo tu corazón.
- V. No empieces a escribir sin saber desde la primera palabra adonde vas. En un cuento bien logrado las tres primeras líneas tienen casi la misma importancia que las tres últimas.
- VI. Si quieres expresar con exactitud esta circunstancia: “Desde el río, soplaba un viento frío”, no hay en lengua humana más palabras que las apuntadas para expresarla. Una vez dueño de las palabras, no te preocupes de observar si son consonantes o asonantes.
- VII. No adjetives sin necesidad. Inútiles serán cuántas colas adhieras a un sustantivo débil. Si hallas el que es preciso, él, sólo, tendrá un color incomparable. Pero hay que hallarlo.

- VIII. Toma los personajes de la mano y llévalos firmemente hasta el final, sin ver otra cosa que el camino que les trazaste. No te distraigas viendo tú lo que ellos no pueden o no les importa ver. No abuses del lector, un cuento es una novela depurada de ripios. Ten esto por una verdad absoluta, aunque no lo sea.
- IX. No escribas bajo el imperio de la emoción. Déjala, y evócala luego. Si eres capaz de revivirla tal cual fue, has llegado en arte a la mitad del camino.
- X. No pienses en los amigos al escribir, ni en la impresión que hará tu historia. Cuenta como si el relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno. No de otro modo se obtiene la vida en el cuento³.

³ Su decálogo: Editorial Oveja Negra (1986). *Historia de la literatura Latinoamericana*, fascículo 23, Horacio Quiroga, Colombia, pp. 46 - 47

CAPÍTULO II

LA NARRATOLOGÍA, ELEMENTOS

2.1 La narratología

Los seres humanos son individuos comunicativos por naturaleza, para lo cual usan diferentes formas de expresión, para que los mensajes lleguen a los receptores; en este caso la sociedad en la que conviven, el lenguaje es una herramienta vital, tal vez la más formidable que haya inventado el hombre. Sin él, la raza humana no hubiese podido guardar a través del tiempo la cultura de civilizaciones antecesoras, que hoy en día educan a niños, niñas y jóvenes en valores, corrientes filosóficas, las ciencias y disfrutar del pensamiento clásico, romántico y modernista de la literatura de grandes escritores.

A través de la historia la literatura ha sufrido diversas transformaciones estructurales y de forma, dando lugar a la existencia de varios géneros literarios: épicos, líricos, narrativos, prosa y la representación o teatro; en esta ocasión nos ocuparemos de la narración sinónimo de relato o cuento. Narrar significa relatar hechos o acontecimientos reales o ficticios ocurridos a personajes en un tiempo o espacio determinado.

Los principales tipos de narración son: fábulas, historietas, leyendas, mitos, cuentos y las novelas, cada una con diferente estructura pero con un mismo objetivo despertar en el lector la imaginación, la creatividad y el goce estético elevándolo a observar mundos paralelos verosímiles, que solamente un escritor lo puede hacer, en este caso Horacio Quiroga y *Los Cuentos de la Selva*. Vivir la selva en todo su esplendor pero convertidos en flamencos, yacarés, loros, gamas, etc.⁴

⁴ Peña Muñoz Manuel (2010). *Teoría de la literatura infantil y juvenil*, Loja, Editorial Universidad Técnica Particular de Loja, pp.65.

2.2 Elementos

2.2.1 El argumento

Es el asunto del relato que está conformado por una sucesión de acontecimientos, se lo puede expresar a manera de una síntesis de todo el texto leído. En el argumento se resaltan los acontecimientos importantes, algunas cualidades de los personajes, los lugares o ambientes al igual que el tiempo en el que se ejecutan los hechos.

2.2.2 Los personajes

Son cada una de las personas o seres reales o ficticios que realizan acciones o intervienen en la trama de la narración y provocan una serie de sucesos; se caracterizan por sus cualidades físicas, personales. Por su importancia en el desarrollo del texto son: principales, secundarios y de tercer orden. En ellos se centrará la narración más excitante.

Principales. Son aquellos que soportan la mayor carga de la acción, pueden ser personas, animales protagonista, coprotagonista y antagonista, ejemplo: los flamencos, el loro pelado, la gama ciega, los yacarés, la tortuga gigante, entre otros.

Secundarios. Tienen una participación menor y actúan como un complemento de los personajes principales, ayudando a conseguir el objeto u objetivo lo que lo mueve actuar, inclusive en situaciones adversas, pueden convertirse en destinatarios, oponentes, ayudantes según su papel en la narración.

Terciarios. También se los llama de relleno, figurantes ocupando un lugar no preponderante dentro de las diferentes acciones de los textos narrativos, contribuyen de manera decidida en ciertas ocasiones a la ambientación y creación de la verosimilitud. Existe muchas

clasificaciones de los personajes desde diferentes puntos de vista: profundidad psicológica (planos, redondos), la naturaleza (ficticios, históricos, simbólicos)

2.2.3 El tiempo

En los textos narrativos expresa el orden y la duración de los sucesos que se cuentan o relatan estos acontecimientos, puede ser en forma lineal siguiendo la línea del tiempo normal, que parte del planteamiento de la historia, el desarrollo y culmina con el final o desenlace. Puede estar determinado por el año, la época, el día, la hora señalada, en otros casos no se determina una fecha fija, como es el caso de los cuentos motivo de estudio y empiezan como el cuento popular con una frase: había una vez.

El tiempo es muy necesario para la narración y los personajes porque necesariamente se los debe ubicar en la cronología, para conocer orígenes, evoluciones, y trasfondos en la temporalidad. Pero en otras ocasiones el tiempo sufre algunas desviaciones o retrocesos como en algunas novelas o cuentos, llamada anacronía (analepsis, prolepsis)

2.2.4 El espacio

Lugar, sitio, ambiente donde se desencadenan la serie de acciones realizadas por los personajes, puede ser cerrado (cuarto, habitación); abierto (el mundo entero); puede ser real o ficticio, irracional o alucinante teniendo una gran influencia simbólica en los personajes quienes conviven en ellos disfrutando, luchando, desarrollando actividades cotidianas y sociales. Para crear un espacio en el cuento se debe tomar en cuenta el tema por ejemplo: en un cuento de terror debe ser misterioso, impresionante, fascinante con nubosidad, oscuridad caso contrario no existiría el miedo, terror y pánico al leerlo. Otro caso particular son los naturales jardines, montañas, lagos, ríos por que se trata de dar una armonía sentimental, paz, pasión, amor. Salvajes las selva inhóspitas, con criaturas que reaccionan por instinto frente al peligro o invasión del hábitat.

2.2.5 El narrador

Es la persona, entidad ficticia que no se la ve encargada de realizar el relato, no se lo debe confundir con el autor la persona real que escribe y da forma a los textos narrativos. Gracias al narrador podemos disfrutar de lugares exóticos, naturales y familiares, acciones extraordinarias ejecutadas por los personajes reales o ficticios héroes y antihéroes de leyendas o mitología. Existen varios tipos de narrador:

Primera persona. Se la llama también técnica autobiográfica en la que el personaje y el narrador se confunden en una sola persona y se limita a lo que él observa. Da a los hechos el carácter realista, une al lector a sentir suyo lo leído en el libro.

Segunda persona. Se la emplea en la narración contemporánea. El personaje dialoga consigo mismo como si fuera otra persona. Se asemeja al monólogo interior. Es muy utilizada en la narrativa contemporánea, pero no con frecuencia porque el lector siente que es aludido y produce cansancio, pesadez a la lectura.

Tercera persona. Es la persona que está fuera del relato pero conoce todo sobre los personajes, el tiempo y el espacio, lo que le permite jugar en diferentes formas a la hora de narrar, al lector lo pone sobre aviso de lo que va a suceder mediante anécdotas, en muchos casos juzga y valora la historia con lo que orienta al lector en la interpretación de los hechos y de los personajes⁵.

⁵ Conceptos tomados de: <http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes de Narratología.pdf>

CAPÍTULO III

LA TEXTUALIDAD, LAS LEXÍAS SEGÚN ROLAND BARTHES

3.1 La textualidad

El análisis textual no es una crítica literaria para encontrar sentido a un texto o encontrar la verdad que esta escondida entre sus líneas, menos aún tratar de encontrar el único sentido del cuento. No es una explicación sencilla de su estructura como solía hacerse en tiempos pasados, en los que un texto era igual para toda época y edad; sin importar el sentido etimológico, connotativo de las palabras.

El método inductivo y deductivo para Roland Barthes le parece muy simple, porque es un monólogo de análisis para todos los países, ya que en forma didáctica se lo aplica sin atender a las necesidades de los lectores quienes miran un mundo ancho diverso lleno de muchas oportunidades para conocer y aprender.

Se reduce a una sola estructura llegando a perder su riqueza que está en la diversidad. La textualidad supone por lo contrario ir leyendo un texto mediante frases o divisiones, como un espacio lleno de significaciones.

El texto se contempla como un conjunto ilimitado de códigos según los cuales los sentidos son posibles de comprender por el lector, incluso los que le parecen importantes dejando a un lado lo insignificante, en vez de buscar la estructura, se busca las connotaciones siguiendo el hilo del cuento.

Las connotaciones son los segundos sentidos o una intuición de los acontecimientos, pero no se las debe confundir con la mera relación de vivencias personales de los lectores, de hacerlo se pierde el sentido.⁶

⁶ Rodríguez Castelo Hernán (2011). *Análisis de obras clásicas de la literatura infantil y juvenil*, Loja, Editorial Universidad Técnica Particular de Loja, pp. 56.

3.2 Las lexías

Son segmentos cortos en los que se divide un texto facilitando su comprensión, pueden en ciertas ocasiones palabras o frases que le resulten fáciles al lector para determinar los sentidos. Se la hace en forma arbitraria, y su dimensión dependerá de las connotaciones, sin caer en el error de que contengan muchos sentidos, caso contrario se vuelve a lo antiguo y estructural capítulos o bloques.

Las lexías, es como romper un papel o madera en pedazos para luego seleccionar los trascendentes, para mirar lo que no se ve en la parte lisa. Es como si escogiéramos granos de café para venderlos al mejor postor, tanto por su aroma y tamaño, porque del mejor grano sale un exquisito manjar propio de paladares homéricos, al cual acuden solo los predestinados.

3.3 Las lexías según Roland Barthes

Pueden ser simples, complejas o textuales.

La **lexía simple** consta de un par de monemas y se identifica usualmente con la llamada palabra.

La **lexía compleja** se identifica con lo que usualmente se denomina palabras compuestas pero también con fórmulas fijas que no pueden considerarse como tales.

La **lexía textual** posee una mayor extensión y elaboración formal, ya que interviene la llamada función poética, como por ejemplo en los refranes⁷.

⁷ http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Roland_Barthes

3.4 El lenguaje

Es la forma de expresión mediante el cual el ser humano da a conocer ideas, pensamientos, sentimientos con muchos elementos fónicos, rítmicos y semánticos. El lenguaje puede ser realista, coloquial, oral, conversacional, escrito, literario entre los principales con un estilo figurativo, utilizando la metáfora, el símil, el epíteto, la prosopopeya, personificación, antítesis, repeticiones, etc. produciendo un marco maravilloso y místico al mundo de los cuentos.

El dominio del vocabulario, los tiempos verbales, y la adjetivación es necesario en este tipo de textos, dándole una característica de: dinamismo, acción y aventura, éste puede ser personalizado para incrementar las formas expresivas de un pueblo o una región determinada con el uso de vulgarismos, arcaísmos que en uso literario ganan mucho significado, con muchas connotaciones.

Una vez dado a conocer algunos elementos esenciales del análisis tanto narratológico como de lo textual, procedemos a su aplicación en los ocho cuentos de la selva de Horacio Quiroga, quien se desvinculó de lo modernista para dar paso a una manera propia de escribir cuentos en los cuales la perfección esta latente, no se puede aumentar o disminuir palabras.

El lenguaje es un aspecto digno de tomar en cuenta en una obra literaria destinada a los lectores infantiles, el correcto uso del lenguaje, buen uso de la sintaxis expresiva, la elección de las palabras: sustantivos, verbos y adjetivos, especialmente el abuso de los diminutivos. En el caso de las palabras criollas deben enriquecer el texto guardando celosamente nuestra cultura, aunque hay una fusión con el castellano.⁸

⁸ Peña Muñoz Manuel (2010). *Teoría de la Literatura infantil y juvenil*, Loja, Editorial Universidad Técnica Particular de Loja, pp. 41.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS NARRATOLÓGICO Y TEXTUAL DE *LOS CUENTOS DE LA SELVA*

Hace mucho tiempo, cuando escuchaba las historias que contaba mi abuelo, me parecían algo sin sentido y me aburría fácilmente, ante lo cual siempre me replicaba que los cuentos, leyendas y fábulas eran verdaderas fuentes de aprendizaje, mi abuelo sin saberlo tuvo mucha razón, al contármelas. Ahora que él, no está a mi lado, siempre recuerdo sus palabras, sus gestos, su tono de voz, su lenguaje y lo dulce de su paciencia, al contarme cuentos; aunque ese tiempo yo era como todo niño me gustaba ir a la calle a jugar con mis amigos.

Pero él, fue quien me acercó al primer libro lleno de imágenes interesantes, lo que me cautivó de tal forma, y me lo regaló, su título era *Pinocho*, un muñeco de madera se convierte en humano enseñándonos valores de respeto, confianza, voluntad, anhelos y amor.

Comprendo la magia del lenguaje, no tiene límites, ni líneas imaginarias, para mi fue el enganche para leer y aprender, tanto en la escuela como en el colegio, el mínimo detalle se puede convertir en un hermoso libro cautivante e interesante, ahora lo único que se necesita es ese alguien, el lector que puede ser niño, niña, adolescente o un adulto para catalogar un libro como bueno o malo.

Los Cuentos de la Selva de Horacio Quiroga tienen esa característica peculiar del uso del lenguaje, Misiones, es su refugio pero también la fuente de sus creaciones, ahí desfilan personajes sorprendentes, seguros, llenos de virtudes.

Prestos a salir adelante del sin fin de dificultades que se presentan en su diario vivir, desde lo trágico hasta llegar a la plenitud y redención de la raza humana. Además, quien los lee recorren un maravilloso mundo, pintado con palabras sencillas del argot popular o coloquial del Uruguay, la selva simboliza la mezcla de lo salvaje, lo exótico, con lo moderno y calculador de la ciudad.

4.1 Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre

Argumento

Narra la historia de una coatí que tenía tres hijos y vivían en el monte muy felices, ya crecidos los hijos la madre los reunió para aconsejarlos, para buscar su comida; el más grande podría comer cascarudos que viven en palos podridos, el segundo alimentarse del árbol de naranjas y el tercero comería los huevos de pájaros en todo lugar, pero nunca en el campo ahí es peligroso.

Los perros son malos y hay que temerles; tras de ellos viene el hombre con un ruido que mata. Terminada la conversación los coatís se separaron en distintas direcciones: el primero comió tantos cascarudos que se quedó dormido; el segundo comió naranjas sin que nadie lo incomode y el tercero, solo encontró dos nidos uno de tucán y otro de tórtola la comida fue muy poca.

Triste se sentó a observar el campo pensando en la recomendación de su madre, pronto oyó el canto fuerte de un pájaro y pensó, qué huevos tan grandes debe tener y corrió en dirección del sonido, cuando llegó al final del monte divisó una casa, vio a un hombre con botas llevando a un caballo de la soga; el pájaro volvió a cantar, el coatí se acordó que era un gallo este tiene muchas gallinas ponedoras de huevos. Esperó hasta la noche, y se acercó al gallinero, un huevo estaba solo y cuando clavó sus dientes, sintió un ¡Trac! en la cara, gritó de dolor pero no se podía soltar.

Los niños, avisaron al hombre que había caído una comadreja, y se dirigieron al gallinero, vieron a un coatí tan pequeño, y pidieron a padre que no lo mate que ellos lo cuidarían y lo encerraron en una jaula. En la obscuridad, el coatí miró tres sombras era la de su madre y sus hermanos que lo buscaban, les pidió que lo liberaran pero los perros los asustaron; los niños lo bautizaron con el nombre de Diecisiete. La amabilidad de los chicos le permitió acostumbrarse al cariño de la familia convirtiéndose en un miembro más.

Todo marchaba bien entre los humanos y el coatí; hasta que una noche llamaron a su hermano, no les respondió, se acercaron y vieron a una víbora de cascabel, presintieron lo peor, el coatí estaba muerto, se alejaron de la casa. Iban preocupados, por un motivo la pena que sufrirían los cachorros rubios al verlo muerto, decidieron entonces suplantar al anterior cachorro, a los niños no les extrañaría para nada, porque eran iguales, al final formaron la misma familia y los coatís como todas las noches lo visitaban mientras le contaban la vida en la selva.

Personajes

Los coatís son animales de cola larga, hocico grande y pelo de dos colores, viven felices en el monte cazando y comiendo bichos; hasta que tuvieron cierta edad, **la madre**, es el personaje secundario de la historia, cumple con el rol de madre amorosa, buena, aconsejándolos y guiándolos a buscar su alimentación de acuerdo con sus propias necesidades, es una mamá cuidadosa, que advierte los peligros del campo; “Hay una sola cosa a la cual deben tener gran miedo. Son los perros porque son feroces, y detrás de ellos viene un ruido que mata”. Luego desaparece de escena.

Aparece al final del relato para salvar a su hijo del encierro, cuando este muere, siente tristeza y llora su partida. Simboliza el amor, la ternura, la protección. Pese a su dolor y en gratitud a la bondad de los cachorros humanos hacia su hijo. Permite que otro se quede porque su dolor, será igual si los niños lo ven muerto; “Volieron a casa y un nuevo coatí, reemplazó al primero”.

Diecisiete, es el tercer coatí, le gustaba comer huevos de pájaros no importaba la clase o el tamaño. Él, es el protagonista porque participa en las acciones importantes. Lo describe como un ser pequeño, inquieto, desobediente a causa del hambre al no encontrar huevos suficientes para alimentarse en forma adecuada; “-¿Por qué no querrá mamá –se dijo- que vaya a buscar nidos al campo?”

El hambre, la curiosidad, su falta de madurez lo traicionaron, pero si vamos más allá también los humanos desobedecemos a nuestros padres y esto a veces nos hace cometer errores como en este caso; “La noche cerró por fin, y entonces, en puntas de pie y paso a paso, se encaminó a la casa”. Su desacato y locura lo llevan a caer en la trampa dolorosa, fría y calculadora; “Apenas lo mordió, ¡Trac!, un terrible golpe en la cara y un inmenso dolor en el hocico”.

Él simboliza el amor, amistad y la bondad convirtiéndolo en amigo leal de los cachorros humanos, este hecho refleja la grandeza de la naturaleza quien no distingue formas y tamaños; lo que importa es la interrelación, el respeto y la confianza entre los animales y los humanos; “- Mamá yo no me quiero ir más de aquí. Me dan huevos y son muy buenos conmigo”.

Los cachorros de hombre, dos criaturas rubias de cinco y seis años, un niño y una nena, aunque no especifica cual es el mayor pero puedo afirmar que el mayor es el varón; “El varoncito estaba aprendiendo a contar”, son sinceros, alegres, buenos, cuidadosos con el coatí a quien lo querían mucho. Su papel es secundario, de ayudantes, gracias a sus cuidados el coatí se sintió en confianza y feliz junto a la familia, a lo largo de la historia su conducta no cambia incluso cuando murió; “Pero como éste era tan bueno y cariñoso como el otro, las criaturas no tuvieron la menor sospecha”

De tercer orden: **El coatí mayor**, comía cascarudos y cucarachas que encontraba entre los troncos de árboles podridos; “comió tantos hasta quedarse dormido”. **El coatí segundo**, gran comedor de frutas, “comió tantas naranjas como pudo”. **El padre de los niños**, cuyo nombre se desconoce, es alegre, juguetón y bueno con sus criaturas. Trabaja en el campo cuidando el gallinero, actúa como un ayudante porque el suelta al coatí de la trampa, no lo mató y se lo entregó a sus hijos para que lo cuiden, “Pero cuídenlo bien y sobre todo no se olviden que los coatis toman agua como ustedes”. Dando así a conocer su bondad y generosidad. **Tuke**, el perro guardián de la familia, cuida el gallinero, tiene un ronco ladrido. **El gallo**, cantaba fuerte con un canto lindísimo, tiene muchas gallinas, ponedoras de huevos.

Tiempo

La historia transcurre de manera rápida sin detenerse a evocaciones de tiempos pasados, las acciones se dan en forma lineal y cronológica sin especificar año o época, “Había una vez un coatí que tenía tres hijos. Vivían en el monte”. Continúa en la mañana, la madre advierte los peligros a los que se tienen que enfrentar sus hijos, para alimentarse, en el transcurso del día, comen y duermen pero menos el último coatí, quien observa a lo lejos el campo; “desde allí miraba el campo”.

La noche, es sinónimo de peligro, miedo, temor. Es allí, donde ocurre el acto de desobediencia, culminando con su captura cuando trató de comer un huevo grande, “grito loco de dolor, saltando a todos lados”. Quince días después, la vida transcurre entre risas y alegrías, entre los cachorros de hombre y el coatí, alimentándolo, jugando, a veces reprochando su actitud, “Salvo algunos tirones de orejas, por andar cerca del gallinero”. Hasta que una la noche, una víbora lo mordió y el veneno le produjo la muerte, “El coaticito abrió por fin la boca y dejó de respirar, porque estaba muerto”. Finalmente con el nuevo día, todo parece normal incluso el nuevo coatí, porque la vida sigue igual, entre juegos, sin notar diferencias; el coatí era cariñoso y bueno.

Espacio

El monte entre Paraguay y Misiones es el espacio ideal para la historia, en él, una madre y sus tres hijos viven felices comiendo cascarudos, frutas y huevos lejos de los cazadores y sus perros a quienes los consideran malos, porque matan a los animales. El campo es la selva, en él vive un hombre con dos criaturas rubias: un niño y una niña que juegan en los jardines de la casa. En este marco se mezcla la bondad con la lucha para sobrevivir en medio del calor y las fieras salvajes.

La casa tiene un granero, lugar donde se produce el hecho relevante de la historia, lleno de sentimientos encontrados, pesar o felicidad, “apenas lo mordió ¡TRAC!”, un golpe seco y certero para atraparlo, en cambio se reconforta porque el trato de los niños, permite su

adaptación a la nueva familia, en un clima de respeto y confianza verdadera, “Él y las criaturas se querían mucho”. La jaula en cambio es encierro, esclavitud, escondite de víboras cuya mordida es letal, este clima sombrío es propicio para la muerte quien llega silenciosa sin avisar, “Allí en efecto estaba tendido, hinchado, con las patas temblando y muriéndose”.

Lenguaje y recursos literarios

En su interior podemos encontrar tres momentos específicos y bien delimitados propios del cuento folclórico, situación inicial: la madre coatí vive en el campo, con sus hijos el mayor, el segundo y el menor, a quienes aconseja para adquirir alimentos de acuerdo a sus gustos, como también de lo peligroso si van al campo donde vive el hombre, “Detrás de lo perros vienen los hombres con un gran ruido, que mata”. El conflicto, no atender los consejos de la madre, la curiosidad son causas para caer en la trampa, vivir enjaulado, morir por la mordida de una víbora, es decir la felicidad es algo fugaz y pasajera; “En consecuencia, pusieron al coatí en la misma jaula del gato montes, que estaba cerca del gallinero”.

Desenlace, tiene un final feliz, los niños nunca se dieron cuenta de su fallecimiento y vivieron felices con el nuevo coatí, que era igual al anterior formando la misma familia, y en las noches su madre, hermano lo visitan para conversar de la selva y comer pan. Existe diálogos sencillos sin complejidades, con un lenguaje cotidiano, sin hacer diferencias, animal – hombre, resaltando las cualidades como: la supervivencia, la alimentación, cuidado, peligro, adaptación.

En un eje moral de amistad, amor y solidaridad. Este principio y muchos más encierran el lenguaje coloquial, propio de los habitantes de Misiones, influyendo matices de gran colorido en ciertas partes del cuento reflejando felicidad y convivencia entre sus personajes, que conversan en el diálogos cortos no extensos, sin cansar al lector, “-¡Papá, no lo mates! –Dijeron las criaturas- ¡Es muy chiquito! ¡Dánoslo para nosotros!”.

La personificación de los animales nos permite encontrar rasgos, valores que caracterizan al ser humano incluido el miedo y el terror frente a la muerte, tema recurrente, y llega hasta el final “-¡Mamá, mamá! –gritó, loco de dolor, en un espacio de lucha, frente a las adversidades de la vida. Para resaltar la imagen de la madre cariñosa y protectora, lo hace con la misma figura literaria, “-Coaticitos: ustedes son bastante grandes para buscarse la comida solos. Deben aprenderlo, porque cuando sean viejos andarán siempre solos, como todos los coatis”.

A continuación la belleza literaria del texto lo resalta en los epítetos muy bien logrados, “oyó el **ronco ladrado** de un perro”, que afirma el pánico ante su captura eminente. Igual ayudan a comprender los sentimientos de los niños hacia él, “Al día siguiente, los chicos fueron temprano a ver a su **nuevo huésped**, que estaba muy triste”, “Pensaba a cada momento en las cosas ricas que había para comer allí y pensaba en aquellos **rubios cachorritos** de hombre tan alegres y buenos eran”.

La exclamación, permite observar rasgos humanos profundos, el deseo, las ansias, que hacen actuar al coatí pequeño sin pensar dos veces, sin importar la advertencia de la madre quien presiente el final trágico, triste, como los sentimientos de los niños al verlo, “-¡Papá! ¡Ha caído la comadreja en la trampa! ¡Tuke está ladrando! ¡Nosotros también queremos ir, papá!”.

Sus pericias en el campo, mediante comparaciones demuestra la altura de escritor, al enfrentarnos seres vivos con virtudes y defectos, el símil en este caso nos hace ver ese momento emotivo, “Pero cuídenlo bien, sobre todo no se olviden de que **los coatis** toman agua como **ustedes**”. El cuento está lleno de aventuras increíbles y actos heroicos, indicándonos cuan majestuoso es el papel de la familia en la vida de los integrantes, donde ni el peligro es un obstáculo, para hacer cosas increíbles, aunque suenen una exageración como la siguiente prosopopeya, “Fueron al taller del hombre y volvieron con una lima. Creyendo que uno solo no tendría fuerzas bastantes, sujetaron la lima entre los tres y empezaron el trabajo. Y se entusiasmaron tanto, que al rato la jaula entera temblaba con las sacudidas y hacia un terrible ruido”.

Cabe destacar el uso de verbos, ágiles, dinámicos en tiempos verbales propios del narrador omnisciente o en tercera persona, dando continuidad a los acontecimientos, por ejemplo: “La noche **cerró** por fin, y entonces, en puntas de pie y paso a paso, **se encaminó** a la casa. **Llegó** allá y **escuchó** atentamente: no **se sentía** el menor ruido”. En esta primera apreciación no profundizamos lo que respecta al narrador, porque este se repite en los cuentos, lo haré al final en forma más ampliada, deseo entonces seguir con este viaje simpático; pero lleno de aventuras...

Lo textual

Para su estudio lexical, he tomado en cuenta las siguientes lexías en las cuales está impregnado el valor humano de la solidaridad y la redención frente al tema de la muerte de un ser humano, que plantea el cuento y como una madre a pesar de su dolor permite que otro hijo suyo tome el lugar del anterior, cuanta grandeza en este acto de sacrificio:

(2) Coaticitos: ustedes son bastantes grandes para buscarse la comida solos. Deben aprenderlo, porque cuando sean viejos andarán siempre solos.

Las palabras bastante grandes denotan la gran preocupación de la madre por proveer de enseñanza a sus hijos para que estos se valgan por su propia cuenta, caso contrario la vida no perdona a los ingenuos y pasivos, la soledad es lo terrible que le puede suceder a cualquier humano, la vejes sin compañía resulta atroz y cruel, en una sociedad llevada por el dinero.

(6) Desde allí, veía el campo, y pensó en la recomendación de su madre.

El segundo sentido sería cuanto de verdad había en las palabras de la mamá o ella alguna vez tuvo un mal encuentro con la gente que vive allí y sus mascotas por lo tanto como todo hijo, él no hace caso, de nada sirven la recomendaciones sino se acatan y como todo hijo siempre se realiza lo contrario de los padres.

(11) El coaticito loco de alegría porque iba a comer cien, mil, dos mil huevos de gallina, entró en el gallinero, y lo primero que vio bien en la entrada fue un huevo que estaba solo en el suelo.

A veces la alegría puede ser pasajera o traicionera, en este caso fue lo segundo porque él cayó en la trampa del hombre cuando muerde el huevo que estaba sólo, que era el enganche y ante un inexperto eso tiene un desenlace fatal. La muerte que llega sin avisar, la curiosidad es mala consejera nos hace vivir muchas dificultades que terminan en problemas.

(16) – ¡Papá no lo mates! –Dijeron las criaturas- ¡Es muy chiquito! ¡Dánoslo para nosotros!

Los niños del granjero nos muestran la grandeza de sus sentimientos solidarios de protección y cariño hacia los animales en esta ocasión de un coatí chiquito aunque será de edad o porte, y su compromiso de cuidar de él, también podemos deducir que el hombre no era malo sino tenía buen corazón y la trampa servía para proteger a los suyos de víboras y otros animales salvajes.

(20) - ¡Ya sé! –Respondió el varoncito- ¡le pondremos Diecisiete!

Los animales también tienen derecho a un nombre aunque suene extraño como en este caso Diecisiete, nombre poco común, el niño estaba aprendiendo a contar los números, una cábala o una fecha especial, de todas maneras así lo llamaron y les pareció algo bello para el visitante acorde con su aspecto físico como psicológico.

(24) Hasta que una noche muy oscura, en que hacía mucho calor y tronaba los coatís salvajes llamaron al coaticito y nadie les respondió.

En este caso la palabra oscura es sinónimo de misterio, penumbra, algo maléfico, dolor y eso ocurrirá la muerte llega en un instante, rápido de manos de la víbora el coatí había

muerto, dejando una estela de llanto y dolor en su familia que nunca más lo verían, también podemos decir que somos tan frágiles y débiles ante los designios naturales, hoy vivimos mañana no tenemos certeza.

(27) Hablaron un largo rato y al fin decidieron lo siguiente: el segundo de los coatís, que se parecía muchísimo al menor en cuerpo y en el modo de ser, iba a quedarse en la jaula, en vez del difunto.

La pérdida de un ser querido es algo que nadie soporta o acepta fácilmente, es un dolor tan duro incluso para los insensibles, igual la reacción es envidiable a la madre coatí, sentir que el corazón de los niños se destrozará hace que otro hijo suyo se quedé para evitar el sufrimiento de los humanos pequeños.

Porque ellos (niños) son como los animales sufren y lloran ante la muerte. Por lo tanto venerar a los padres es lo saludable y derecho para nuestra vida, así evitaremos tropiezos y problemas en la cotidianidad.

4.2 Las medias de lo flamencos

Argumento

El cuento me parece que es el mejor de todos Los cuentos de la Selva, porque la narrativa esta llena de tensión a lo largo de cada palabra, frase u oración. Inicia cuando las víboras organizan un baile; “Cierta vez las víboras dieron un gran baile”, cuyos invitados eran seres especiales, animales estupendos, fantásticos y llenos de un colorido poco común: ranas, sapos, flamencos, yacarés y los peces. Los invitados lucían sus mejores trajes: los yacarés se colocaron un collar de plátanos y fumaban cigarros paraguayos, los sapos pegaron al cuerpo escamas de pescados, las ranas se perfumaron todo el cuerpo y caminaban en dos pies. Las más hermosas fueron las víboras, vestidas con sus vistosos colores: amarillas, coloradas, verdes, grises como las yayarás, las más esplendidas en esta ocasión las de coral, ataviadas con gasas rojas, blancas y negras; cuando bailaban, los invitados aplaudían.

Todos eran felices, menos los flamencos que estaban tristes, al no encontrar forma alguna para adornarse, se les burlaban, ellos sentían envidia en especial de los trajes de las víboras. En este contexto a un flamenco se le ocurrió una idea exótica y descabellada, colocarse medias coloradas blancas y negras. Levantando el vuelo se fueron a buscar las medias en los almacenes del pueblo, en la otra orilla, preguntaron, no encontraron, mas bien se les burlaban, los tildaron de locos. Entonces un tatú se quiso burlar de ellos saludándolos en forma burlona, les propuso ir donde la lechuza, su cuñada tenía medias de ese color. Ya en la cueva de la lechuza esta los recibió amablemente. Los flamencos le preguntaron por la medias coloradas con rayas negras y blancas; ella les dijo que sí, y voló a traer unos cueros de víboras que había capturado.

Se colocaron las medias y volaron al baile, no les importó la advertencia de la lechuza, bailaron toda la noche sin parar, esa actitud despertó sospechas en las víboras, que extrañadas por el acontecimiento, sintieron desconfianza de los flamencos, solo cuando uno de ellos cayó cansado, descubrieron que eran piel de sus hermanas, los picaron en las patas, y estos locos del dolor corrieron al agua para calmar el ardor que produce el veneno.

Esta es la historia de los flamencos que antes tenían las patas blancas y ahora las tienen coloradas por el veneno de las víboras.

Personajes

Los actores principales en esta ocasión son **los flamencos**, que se caracterizan por tener las patas largas y blancas, la nariz muy gruesa y torcida, poseen poca inteligencia, son envidiosos y tristes; “Envidiaban el traje de todos, y sobre todo el de las víboras de coral”. Creatividad e imaginación, y ocurrencias inimaginables o poco creíbles; “Vamos a ponernos medias coloradas, blancas y negras”, así las víboras se enamorarían de ellos, vengándose de esta manera por el desprecio al cual fueron sometidos.

La envidia, en esta ocasión los hace seres cegados, sin pensamiento crítico razonado, ingenuos, vulnerables a las burlas de los demás. Pero en ellos el fracaso rotundo en los almacenes, más bien promueve la perseverancia, el esfuerzo por conseguir lo insólito, que más tarde revitalizará su ego, aunque este sea pasajero, la medias coloradas, blancas y negras representan poder, status social, hasta admiración en especial de la víboras de coral.

Son personajes redondos, ya que alrededor de ellos giran los episodios más emocionantes, excitantes y divertidos, despertando en nuestra psiquis, una serie de emociones en forma rápida, pasando por la maldad hasta llegar a lo mítico y fantástico, “Los flamencos como son tan tontos, no comprendían bien que gran peligro había en eso para ellos, y locos de alegría se pusieron los cueros de las víboras de coral, como medias, metiendo las patas dentro de los cueros”.

Ellos, actúan espontáneamente en forma sencilla, haciéndolos presas fáciles de sus errores mofas y traiciones, exponiéndolos a peligros incluso cercanos a la muerte; “Entonces las víboras de coral se lanzaron sobre ellos, y enroscándose en sus patas les deshicieron a mordiscos las medias”. El cambio de color de las patas es parte decisiva en la trama, que la descubrimos al término del escrito; son los flamencos quienes mutan de blanco a colorado, así los vemos en fotografías o videos en la actualidad, lentos en su caminar, alimentándose

de peces distraídos, “Esta es la historia de los flamencos, que antes tenían las patas blancas y ahora las tienen coloradas. Todos los pescados saben porque es, y se burlan de ellos”.

Las víboras son personajes planos su conducta no cambia, hermosísimas, de varios colores, amarillas, verdes, coloradas, grises como las yaras, de coral, rojas, blancas y negras, bailaban como serpentinas, coqueteando a los invitados, y desconfiadas lo que desencadena en una furia incontenible, hasta destrozar completamente las medias. Gracias a su veneno, ahora se puede comprender porque el color de las patas de los flamencos y porque pasan todo el día en el agua, clamando el dolor causado por la picadura.

La lechuza, ella es coadyuvante les vende unos cueros de culebra como medias, engañándolos en forma vil sin avisarle del peligro al que se enfrentaban, reiterándoles lo siguiente: “No se preocupen de nada, si no de una sola cosa: bailen toda la noche, bailen sin parar un momento, bailen de costado, de pico, de cabeza como ustedes quieran; pero no paren un momento, porque en vez de bailar van a llorar”.

El tatú o armadillo, un ser astuto, burlón, es el nexos indicado, mágico, para obtener el objeto deseado ansiosamente, que les iba a significar admiración y respeto, frente a invitados; pero en especial de las víboras, “¡Buenas noches señores flamencos! Yo sé lo que buscan”, “Mi cuñada, la lechuza tiene medias así. Pídanse las, y ella les va a dar las medias coloradas, blancas y negras”. Personajes, de la naturaleza son: **Los sapos**, cubiertos el cuerpo de escamas de pescado; **Las ranas**, perfumadas todo el cuerpo, caminaban en dos pies; **Los peces**, aplaudían en la orilla del río y **Los almaceneros**, los tildaron de locos y los echaron con una escoba del local de ventas.

Tiempo

Es en la noche, cuando las víboras dan un baile en la playa; “Cierta vez las víboras dieron un gran baile”. Continúa en forma secuencial cronológica los sucesos van unos tras otros disfrutando cada minuto y hora de esa noche llena de algarabía y donaire, es un lapso corto

lleno de acontecimientos y hechos interesantes, bajo la luz de la luna, en este marco desfilan animales poco comunes cargados de emociones y risas, que para los flamencos en un principio se convierte en desagradable e interminable, ellos eran los únicos invitados de los animales de la selva, que no se vistieron con ropajes elegantes y se sentían infelices.

La trama recorre cada hora nocturna y es ahí, cuando los flamencos empiezan a buscar lo imposible. Encontrar medias coloradas blancas y negras para borrar la envidia que sentían cuando las víboras bailaban frente a ellos. De regreso al baile, con las medias puestas, sintieron como las cosas cambiaron a favor de ellos, ahora las que sentían envidia eran la víboras. Felicidad de espejismo y chica porque no tardaron en descubrir su engaño y los castigaron a vivir metidos en el agua para clamar el ardor del veneno; “Las víboras comenzaron a desconfiar. Cuando los flamencos pasaban bailando se agachaban hasta el suelo para ver bien”.

Espacio

La descripción del espacio es en forma objetiva, parece una fotografía de una reunión familiar; pero cuyos invitados no son los humanos, en esta ocasión son animales: sapos, ranas, yacarés, víboras, peces y los flamencos. El lugar es la selva, a orillas del río Paraná, donde es común encontrar esta especie de animales, de sangre fría, los que hacen la diferencia son los flamencos, aves que solo existen en Misiones.

Los almacenes del pueblo, la cueva, Buenos Aires, forman parte del cuento, se convierten en una prueba de búsqueda, allí se dan acciones mágicas, que contribuyen a encontrar la medias coloradas blancas y negras. La selva, es el primer motivo, en ese colorido se desarrolla el baile organizado por las víboras, todo transcurre con normalidad, hasta que a las aves narigudas se les ocurre regresan puestas, cueros de culebras.

Lenguaje y recursos literarios

El cuento es corto, rapidísimo, distribuido en párrafos, no tiene capítulos y cumple con la estructura ideal de lo clásico: introducción, desarrollo y conclusión, inicia con una frase folclórica, “Cierta vez las víboras dieron un gran baile”. Para enseguida hacer una descripción objetiva en lo físico de los asistentes al baile, que significa unión y alegría, “Todas sin excepción, estaban vestidas con traje de bailarina, del mismo color de cada víbora”.

El lenguaje es el coloquial, sin esquemas trabados o palabras que dificulten su entendimiento o que cause ambigüedades al lector, afloran verbos en especial, en tiempo pasado, “los flamencos **buscaron**, en los almacenes las extrañas medias”, “Los flamencos, locos de dolor **saltaban** de un lado a otro sin que las víboras de coral se desenroscaran de sus patas”. Los diálogos son parte importante de su estructura, así: “-¡Tan-tan! –pegaron con las patas. -¿Quién es? –Respondió el almacenero. –Somos los flamencos. ¿Tienes medias coloradas, blancas y negras?”. Aquí, se puede inferir, cuanta importancia revisten las medias, y lo urgente de encontrarlas para volver a la fiesta, y causar una buena impresión, que podía terminar con el enamoramiento de las víboras.

La obra utiliza un lenguaje sencillo, fácil de comprender, donde abunda palabras cotidianas usadas a lo largo de los países americanos, ya que la base es el español, se suma a ellos, términos de los guaraníes, “tatú” significa armadillo, “almacenero” dueño de almacén, “narigudo” narizón. Realzando lo bello y lo trágico de la vida, que van de la mano, formando un todo con humor sano, y que los lectores lo podrán descubrir y gozar con ellos.

Las comparaciones bien tratadas, reafirmar el tema la caza indiscriminada de animales, en vías de extinción, y que el autor desea conservarlos en su propio ambiente, la selva, el Símil, en este caso nos ayudará a deducir tal semejanza, “La lengua de las víboras es como mano de las personas”.

La metáfora reemplaza una palabra real con algo imaginario, realzando una característica humana representada por las víboras, hablar y pedir a las ranas los farolitos de luz para descubrir la verdad que ocultaban los flamencos y por lo cual no se detenían al bailar; “Las víboras de coral, que conocieron esto, pidieron enseguida a las ranas sus **farolitos**, que eran **bichitos de luz**”.

La Anáfora: “**bailen** toda la noche, **bailen** sin parar un momento, **bailen** de costado de pico o de cabeza como ustedes quieran”. Oculta el peligro de una manera discreta, y si a esto le agregamos la poca inteligencia de los protagonistas, el desenlace es fatal o condenatorio. La prosopopeyas, pinta a los flamencos en forma objetiva y real, en relación con el ser humano, teniendo como fondo la simpatía y solidaridad, “Un flamenco dijo entonces: -yo sé lo que vamos hacer. Vamos a ponernos medias coloradas, blancas y negras, y las víboras se van a enamorar de nosotros. Y levantando todos juntos el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén del pueblo”.

La exclamación e interrogación, descifran las extrañas medias, da la impresión de extrema locura, porque a ningún ser humano se habría ocurrido; “El almacenero contestó: ¿Cómo dice? ¿Coloradas, blancas y negras? No hay medias así en ninguna parte. Ustedes están locos. ¿Quiénes son? – somos los flamencos respondieron ellos.

El trato respetuoso, con frases exclamativas de saludo y cortesía, “¡Buenas noches, lechuza!”, “¡Con mucho gusto!”. La duda, el engaño, aunque ellos no tuvieron la culpa, los castigaron, pagando justos por pecadores, a vivir en el río, calmando el ardor del veneno, “¡No son medias! -Gritaron las víboras- ¡Sabemos lo que es! ¡Nos han engañado! ¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se han puestos los cueros como medias!”

La exageración de la realidad, nos presenta un mundo natural diferente con ropaje de las grandes sociedades y costumbres autóctonas de los habitantes de Misiones, “Los yacarés, para adornarse bien, se habían puesto en el pescuezo un collar de bananas, y fumaban cigarros paraguayos”. Los animales tienden a pensar y actuar como humanos.

Lo textual

Ahora, trataré de descifrar la actitud de los flamencos frente al criterio erróneo de los animales del bosque, su poca inteligencia para no adornarse e ir al baile de las víboras son objeto de burlas y maltrato, así ocurre en la humanidad si uno no está acorde con la sociedad, incitándolo a cometer errores incluso a cuesta de su propia existencia, malditos prejuicios que conllevan a acciones poco acertadas:

(3) Cuando las víboras danzaban y daban vueltas apoyadas en la punta de la cola, todos los invitados aplaudían como locos.

Las víboras es la sociedad de la época contemporánea, llena de lujos monetarios que sufre muchos cambios en los social, económico, político de las nuevas naciones libres y empieza el auge mercantilista, en cambio los flamencos son los pobres quienes sufren el rechazo y la burla y no son acogidos por la gente. A las víboras sólo les interesa la vanidad, el orgullo.

(4) Los flamencos estaban tristes, porque como tienen poca inteligencia no habían sabido como adornarse. Envidiaban el traje de todos, y sobre de las víboras de coral.

El doble sentido de la palabra inteligencia por una parte el rico es inteligente o un aprovechador de las circunstancias como las grandes economías de las pobres, como se daba en ese tiempo, por otro lado los flamencos no tenían recursos para comprar ropa adecuada por eso fueron vistos como bichos raros.

(5) Un flamenco dijo entonces: -Yo se lo que vamos hacer. Vamos a ponernos medias coloradas, blancas y negras, y las víboras de coral se van a enamorarse nosotros.

El amor, la amistad no se mide por cosas materiales sino por los sentimientos para que sea duradera en el tiempo y universo entero permitiéndonos afrontar los avatares de la vida de otra forma creando una sociedad más justa sin envidia y rencor grandes males del mundo, que destruyen lo bueno por alcanzar un imposible.

(8) Los flamencos recorrieron todos los almacenes, y de todas partes los echaron por locos.

La locura hace reaccionar ciegamente, que iban a conseguir admiración, posición o el rechazo de todos los habitantes del campo, locos por querer obtener cosas raras, las medias coloradas blancas y negras para ir al baile, única manera de quedar bien frente a los demás, la lucha será tenaz sin medir horas y minutos de una noche por obtener lo deseado.

(10) –Aquí están las medias -dijo la lechuza- no se preocupen de nada, sino de una sola cosa: bailen toda la noche, bailen sin parar un momento, bailen de costado, bailen de pico, de cabeza, como ustedes quieran; pero no paren un momento, porque en vez de bailar van entonces a llorar.

Como nuestra ingenuidad hace presa fácil de artimañas y seres crueles, que se aprovechan del mal momento por el que atraviesan los flamencos, sin importarles el peligro al que los exponen, quien se va a poner a pensar en esos momentos de ofuscación y delirio, nos volvemos ciegos y sordos, ya que interesa quedar bien con los demás a costa de la propia vida ya sentenciada.

(14) Efectivamente, en un minuto después, un flamenco, que ya no podía más, tropezó con el cigarro de un yacaré se tambaleó y cayó de costado. Y vieron que eran aquellas medias, y lanzaron un silbido que oyó desde la otra orilla del Paraná.

El tiempo de alegría duró poco y la sentencia se cumplió fueron descubiertos y picados causándoles mucho daño, como dicen los abuelos la mentira dura poco y así les ocurrió a los flamencos, que por poco mueren en su intento por causar admiración a los demás, pensando que así los iban a querer y amar por las víboras, ilusos fueron engañados. La envidia es un antivajal que aconseja en mal y acrecienta los rencores entre los seres humanos.

(16) Pero los flamencos no murieron.

Al final los flamencos no murieron sino que fueron castigados a vivir en el agua para calmar sus dolencias, igual sucede con los pobres en hogares con pocos recursos, encerrados a su suerte.

4.3 La tortuga gigante

Argumento

Es la historia de un hombre que vivía feliz en Buenos Aires pero un día enfermó y los médicos le recomendaron que viva en campo para sanar sus males, ahí podría hacer ejercicio y cazar muchos bichos. El hombre aceptó, se fue a vivir a Misiones, vivía solo en el bosque, comía frutas, cazaba bichos, dormía bajo los árboles; estaba fuerte, con apetito. Cierta día cuando tenía hambre se dirigió a la orilla de una gran laguna y vio como un tigre trataba de comerse a una tortuga, a la cual volteaba de todo lado sin tener éxito, cuando el tigre miró al hombre este se lanzó sobre él, como el hombre tenía buena puntería mató al animal de un tiro en medio de los ojos.

Cuando terminó de quitarle el cuero al tigre, se dirigió donde la tortuga, pensó en un principio comérsela su carne era muy buena, pero al verla toda herida prefirió curarla, y la llevó a su ramada arrastrándola, era tan grande como una silla y la arrimó en un rincón. El hombre la cuidaba, le daba de comer hasta que se curó totalmente, pero un día éste enfermó de fiebre, tenía sed y la garganta le quemaba. Al rato la fiebre aumentó más el hombre se desmayó, la tortuga al oír sus lamentos decidió ayudarlo en recompensa por no habérsela comido, buscó las raíces y yuyitos frescos, el hombre comió durante varios días y recobró el conocimiento.

Nuevamente la fiebre volvió el hombre perdió el conocimiento, la tortuga se dijo. Si se queda aquí morirá, decidió entonces llevarlo a Buenos Aires donde se podía curar, lo amarró sobre su lomo junto a la escopeta y los cueros, camino de día y de noche, solo se detenía para comer y dormir. Así anduvo semana tras semana por el monte bajo el sol ardiente, lo que la debilitaba cada día, hasta que no pudo dar un paso más, en la noche divisó una luz a lo lejos pero no supo que allí era Buenos Aires, sintió mucha tristeza por no haber podido ayudar a su protector, un ratoncito, posiblemente el ratoncito Pérez se asombró del tamaño de la tortuga, le preguntó a donde se dirigía con el hombre sobre su lomo, a Buenos Aires contestó.

Zonza le dijo, ya estás en Buenos Aires, la luz brillante es el resplandor de la ciudad, con fuerza se levantó y prosiguió su camino, llegó al zoológico en la madrugada, el director reconoció a su amigo, y corriendo buscó medicinas para curarlo, este se curó al instante. Cuando el cazador supo de la heroica hazaña de la tortuga, la entregó al zoológico, la tortuga pasea por los jardines y el hombre la visita todas las tardes, al despedirse siempre le da una palmada en el lomo.

Personajes

La tortuga, es el principal protagonista de la historia, un animal con características humanas extraordinarias, de caminar lento y pausado; pero con un corazón grande, lo que le permite sortear muchos obstáculos para salvar la vida del hombre, quien se convirtió en su amigo, éste no se la comió, sino que al contrario sanó sus heridas. Y en gratitud ella lo salvó de morir en el monte, “-Ahora -se dijo el hombre- voy a comer carne de tortuga, que es una carne muy rica”. “El hombre la curaba todos los días, y después le daba golpecitos con la mano sobre su lomo”

La tortuga era grande como una silla, pesaba como un hombre, vivía en el monte, su carne era muy apetecida, además es un personaje redondo, aparece en gran magnitud sobre todo en el acto heroico de llevar sobre el lomo al hombre, que había perdido la conciencia, a Buenos Aires para curarlo, este acto de solidaridad con el amigo, es motivo de admiración, y llama mucho la atención cuando uno lee el cuento, valiente, porque no le importó las inclemencias temporales, más era su deber de cumplir con su salvador.

Los animales, escogidos por Horacio Quiroga, son los portavoces de reflexiones morales y éticas, de ternura hasta la crueldad, como en la pelea del tigre con la tortuga y como el la curó. **El hombre**, aunque no se determina el nombre y apellido, es un actor destacado sobre todo porque simboliza la lucha, la tenacidad por salir adelante, pese a su enfermedad, vive en Buenos Aires, era sano, bueno, trabajador, tenía muy buena puntería con la escopeta. Es el destinatario.

Los médicos, son ayudantes porque ellos le aconsejan vivir en el campo para sanar, de sus males, a causa del frío y las preocupaciones diarias. **El Director del Zoológico**, buen amigo, solidario, sacrificar parte de su vida, cuidando a sus hermanos, mientras él vivía en el monte. Oponentes **el enorme tigre y la selva**, tratar de cortar el curso normal de la vida, mediante enfermedades y enfrentamientos feroces, una lucha sin cuartel; “Vio a la orilla de una gran laguna a un enorme tigre, que quería comer carne tortuga”

Los hermanos del hombre, ellos viven en Buenos Aires, pese a su enfermedad, tenía la obligación de cuidarlos y protegerlos, “Yo le daré plata adelantada para que sus hermanitos coman bien”. No podía faltar ese personaje irreal, mágico, que aparece, en el rato menos pensado, **El ratón Pérez**, él es quien encuentra en el camino a los viajeros, en un estado deplorable, sucios y sin ánimo de continuar, ayudó para que lleguen a Buenos Aires, para curarse de la fiebre. Este personaje aparece de la nada, mostrándonos una técnica utilizada por cine, que hace al cuento creíble.

Tiempo

Respecto al tiempo lo hace en una secuencia lineal, cronológica, aspecto característico, de los ocho Cuentos de la Selva, obra literaria hecha para niños, pero llena de hechos, tal como se dan en la vida real. Inicia con una frase tradicional como los cuentos de hadas o príncipes, “Había una vez un hombre que vivía en Buenos Aires”. Disfrutando de la compañía de sus hermanos, a quienes cuidaba y daba de comer. Es un texto corto, lleno de muchas peripecias y experiencias personales, en una época, poco conocida, en especial la vida en la selva, llena de bichos y animales peligrosos. El paso del tiempo es rápido, pasa sin sentir, vivía sano; pero un día enfermó, los médicos le recomendaron vivir en el monte, lapso del cronos en el que vive solo, mata al tigre, cura a la tortuga.

La fiebre, llega y desaparece en un abrir y cerrar de ojos, produciendo delirios a causa de la sed, se desmayo, hecho más que justificado para llevarlo a Buenos Aires, donde hay medicina y sanar de los males. Hay en el texto pistas que nos permiten ubicarnos temporalmente, “Así anduvo, días y días, semana tras semana. Cada vez estaba más cerca de Buenos Aires”.

Son rasgos que avizoran la salvación o muerte del hombre, quien no siente y ve, lo bueno del actuar de la tortuga, finalmente él se cura y la tortuga gigante ahora vive en el zoológico, y cada tarde recibe visita de su amigo, quien siempre se despide con una palmada en el lomo. El tiempo es un elemento importante que nos da a conocer el suceso de Valentía, osadía llevado a cabo por la tortuga como diciéndonos a un amigo nunca se abandona se lo ayuda; sobre todo en la adversidad como en el cuento.

Espacio

Por otro lado la acción transcurre en un espacio urbano de la ciudad de Buenos Aires, en especial en el Zoológico, donde el director es amigo del hombre, el curso de la vida citadina hace que su salud se deteriore, cada vez más. Cambiando de escenario, ahora es el monte, lleno de árboles y animales, donde se dan eventos admirables, porque uno, no puede imaginar como una tortuga amarre, suba al hombre sobre su lomo y lo lleve a la ciudad para curarse. En el monte, vive solo, cazando y durmiendo bajo los árboles.

En la gran laguna, se enfrentan la fuerza contra la paz, el tigre y la tortuga, al final esta es salvada por el hombre, quien mata al tigre de un balazo. En este marco natural se da el acto más generoso del cuento, el hombre no se come a la tortuga, la cura y esta en reciprocidad lo salva de morir. El acto generoso por salvar a su protector. El viaje es largo, por el monte sorteando peligros del bosque hasta llegar a una resplandeciente luz, que no era otra cosa que Buenos Aires.

Lenguaje y recursos literarios

El lenguaje no es complicado, los términos usados son del habla popular, coloquial como: zonza, chicos, yéndose, cace, bichos, etc. Es decir el lector fácilmente se identifica con la forma de escribir, porque en nuestro medio también los utilizamos en forma despectiva para describir a una persona que no entiende las cosas, este uso del lenguaje, como un imán atrae, conmueve, llena la atención e imaginación tanto de niños y jóvenes que lo leen en forma rápida.

Cabe destacar la actitud valiente de la tortuga, nunca lo abandonó, siempre lo alimentó, y le dio de beber para calmar la sed, no le importó los peligros, hizo un enorme sacrificio, en un escenario, donde solo triunfan los fuertes. La trama no se rige a un plan, las palabras, hechos y acontecimientos son fruto de la capacidad de observar del narrador, quien lo sabe todo de los personajes, espacio tiempo que interactúan en conjunto para dar un mensaje de superación, valentía frente a los problemas.

El cuento de la tortuga gigante, es un todo, nada le falta, es conciso, concreto, escrito con un lenguaje, cotidiano, con palabras fáciles de comprender, con oraciones bien logradas, para resaltar la hazaña, se los usa para enaltecer las costumbres de la época, rescatar términos del habla de la región, “Pero un día se enfermó, y los médicos le dijeron que solamente **yéndose** al campo se curará”.

Podemos encontrar adjetivaciones bien logradas que ayudan a enriquecer las frases y párrafos dando fluidez al cuento, que no sea cansón, sino por lo contrario, el lector disfrute, se divierta y ría con los acontecimientos, “-Usted es mi amigo, y es un hombre **bueno y trabajador**”. El tiempo verbal es otro elemento del cuento y que ayudan a comprender los eventos del viaje de la tortuga hacia Buenos Aires, “Al **oír** esto, la tortuga se **sintió** con una fuerza inmensa porque aún **tenía** tiempo de salvar al cazador y **emprendió** la marcha”.

Horacio Quiroga no utiliza recursos literarios que creen confusión a la hora de entender los mensajes entre líneas, así la hipérbole manifiesta lo grande de la tortuga, como un animal fabuloso, extraordinario, poco común en Misiones, ya que de ese tamaño existen en las Islas Galápagos, “la había llevado arrastrando, porque la tortuga era inmensa, tan alta como un silla y pesaba como un hombre”

Los epítetos dan una nueva significación a las cualidades de los personajes al colocar un adjetivo antes de los sustantivos, “Respondió la **pobre tortuga** en una voz tan baja que poco se oía”, “Se comprometió a cuidarla como a su **propia hija**”, a pesar de las dificultades el hombre, nunca debe perder el valor de la solidaridad.

Existen unas hermosas comparaciones que ayudan a resaltar lo natural y vívico de la selva lugar donde los personajes actúan, sorteando ríos, lagunas, feroces animales, “Había también agarrado vivas, muchas víboras venenosas y las llevaba dentro de un gran mate, porque allá hay **mates tan grandes como latas de querosene**”. Oh, cuando ella arma el viaje para llevar al cazador a curarse en la ciudad, sin tomar cuenta los peligros a los que tenía que enfrentarse en este largo trajinar, subiendo y bajando montañas con el hombre enfermo acuestas en el lomo; “Dicho esto, cortó **enredaderas finas y fuertes que son como piolas**, acostó con mucho cuidado al hombre”.

Como su andar era despacioso, lento y largo, el autor utiliza una reduplicación, con la finalidad de hacernos viajar con ella, “La tortuga cargada, camino, camino y camino de día y noche”, “Así anduvo días y días, semana tras semana”, “¡Ah zonza, zonza!”. Siempre el ingenio del autor está presente en el cuento, haciéndolo aún mas fantástico, e imaginable, un animal, vence una serie de peripecias con facultades de humano, en esta prosopopeya, “fue a la laguna y buscó un cascara de tortuga chiquita, y después de limpiarla bien con arena y ceniza, la llenó de agua y le dio de beber al hombre”.

“Acostó con mucho cuidado al hombre encima de su lomo y lo sujetó bien con las enredaderas para que no se cayese. Hizo muchas pruebas para acomodar la escopeta, los cueros y el mate con víboras para emprender el viaje”, me imagino cuanto le costaría hacerlo en realidad, pero las hadas de las palabras nos recrea un lindo episodio de amistad, entre el animal y el cazador, que al final si pueden ser buenos amigos y cuidarse el uno al otro.

Lo textual

Para entender el gran sacrificio de la tortuga hacia su amigo y protector he escogido los siguientes segmentos en los cuales está el punto más alto del clímax del cuento:

(1) –Usted es amigo mío, y es un hombre bueno trabajador por eso quiero que se vaya a vivir al monte, a hacer mucho ejercicio al aire libre para curarse. Y como tiene buena

puntería con la escopeta, cace bichos del monte para traerme los cueros, y yo le daré plata adelantada para que sus hermanitos puedan comer bien.

El hombre puede ser Quiroga, a quien le apasionaba la vida en la naturaleza, por eso se fue a vivir a Misiones, donde trabajaba la tierra con la ayuda de su mujer, la enfermedad de que adolece es el sufrimiento que sentía cuando mató a su amigo y para calmar su alma vivió alejado de la ciudad, otro sentido sería que en el campo la vida es placentera feliz, con aire puro, lejos del bullicio de la ciudad; pero también peligrosa por los bichos que viven ahí,

(3) Precisamente un día en que tenía mucha hambre, vio a la orilla de una gran laguna un tigre enorme que quería comer una tortuga.

El nuevo sentido es la conservación de la vida, los fuertes se comen a los débiles en una constante batalla por la sobrevivencia. El tigre a la tortuga etc.

(6) A pesar del hambre que sentía, el hombre tuvo lástima de la pobre tortuga.

La amistad no se mide con palabras sino con las acciones que se dé a los demás en ello radica la grandeza animal y humana de los seres vivos.

(9) La tortuga sano y fue el hombre quien enfermó. Tuvo fiebre y le dolía todo el cuerpo.

Cuando enferma el hombre es el turno de la tortuga de ayudarlo, en gratitud de no comérsela para lo cual hace lo imposible llevando alimento y agua para que se cure, una acción admirable frente a la adversidad de su amigo, la enfermedad en este caso es el acicate para que salga a relucir la valentía, el servicio, a los demás muy necesarios, como se ve el cuento sigue en la línea cronológica de los hechos hasta llegar al final.

(15) Si se queda en el bosque va a morir porque no hay remedios.

La muerte nuevamente ronda el cuento ante la impotencia de la tortuga por curar al hombre, quien delira por la fiebre mortal, ahora el sentido de vivir aflora en el protagonista principal que decide llevarlo a la ciudad.

(18) La tortuga, cargada así, caminó, caminó y caminó de día y de noche. Atravesó montes, campos, cruzó a nados ríos de una legua de ancho, siempre con el moribundo encima.

Con la repetición de la palabra camino vemos el paso lento de la tortuga y cuan largo fue ese fantástico viaje para salvar al hombre, los campos no fueron fácil de superarlos, pero ahí se ve la actitud de los triunfadores quienes franquean obstáculos en busca de mejores días, ni siquiera los ríos son capaces de detener el camino, la férrea unión entre hombre y bestia es posible cuando el otro cae en desgracia, porque un amigo es aquel que está en la buenas y en las malas, ayudando, colaborando, a los niños y jóvenes debemos enseñarles estos valores que hoy se han ido perdiendo.

(20) - ¡Ah, zonza, zonza! –Dijo riendo el ratoncito- ¡Nunca vi una tortuga más zonza! ¡Si ya has llegado a Buenos Aires!

Zonza es sinónimo de desconocimiento, la tortuga se sentía desconsolada ya que tal vez no podía salvar a su amigo, pero siempre al final hay una luz esa era la ciudad donde si hay medicamentos para curar la fiebre, este cuento es un monumento a la valentía, la amistad, de quien deja lo máspreciado por quien algún día salvó su vida, el final es feliz, la tortuga vive en Buenos Aires y el hombre la visita todas las tardes.

4.4 El paso del Yabebirí

Argumento

Yabebirí significa “río-de-las-rayas”, viven tantas que es imposible meter los pies, un hombre que fue picado caminaba rengueando, porque no hay dolor tan intenso como la picadura de una raya. Un día un hombre fue a vivir allá, para evitar boten bombas al río y maten a los peces grandes y chiquitos, al principio se enojaron con él pero al ver su carácter firme se fueron a cazar a otro lado, al ver esto los peces se pusieron contentos y agradecidos

Quando el hombre caminaba por la orilla las rayas lo acompañaban sin que él se diera cuenta, pero una tarde el hombre llegó herido, un zorro las previno a las rayas, al verlo las rayas le dieron paso para que llegue a la isla, su cuerpo estaba todo ensangrentado que se desmayó en la arena, en seguida el tigre llegó a la orilla del río, pero al meter una pata al río sintió como lo picaban las rayas, que lo hicieron retroceder.

Enfurecido lanzón un grito enfurecido, para que se quitaran de su camino, las rayas no lo hicieron en reciprocidad con su amigo por salvar sus vidas, el tigre insistió, la respuesta fue NI NUNCA, un vocablo guaraní. El tigre tomó impulso para dar un gran salto, las rayas adivinaron su intención y se concentraron en el centro del río, cuando hubo lanzadose al agua sintió como millones de agujonazos, el dolor lo hizo regresar como loco a restregarse en la arena.

Al poco rato un grito estruendoso se oyó, era la tigra quien pedía paso, nuevamente la respuesta NI NUNCA, al ver el ejército de rayas buscó otro lugar para pasar aguas arriba, adivinando su intención solicitaron ayuda a los dorados para enviar un mensaje a las demás y evitar el paso a los tigres. El monte no quedó tranquilo en un instante un ejército de tigres llegó a la orilla del río solicitando paso, las rayas fueron a ver al hombre, al ver este gesto él se sintió contento, y dijo: son muchos, van a pasar, el único modo de detenerlos es mi Winchester con muchas balas.

Tengo un amigo, un carpinchito, las rayas se alegraron porque lo conocían, escribió un mensaje para que le envíen el Winchester y una caja de balas, entonces el monte rugió las rayas se estremecieron, la voz de alarma recorrió todo el río, y la rayas se apostaron a cerrar el paso a los tigres, los tigres lanzaron una advertencia: si no dan paso no quedará viva una sola raya, la respuesta NI NUNCA, desatándose una batalla cruel y feroz de aguijonazos y zarpazos, el río se llenó de sangre de los bandos de orilla a orilla. En medio de la batalla el carpincho llegaba con el Winchester, el hombre lleno de felicidad le pidió al carpincho lo empujará para ver, ya en posición y viendo que las rayas habían perdido, disparó matando a los tigres, las rayas se pusieron tan contentas que no tardó el río en llenarse de ellas.

Personajes

Los protagonistas de este cuento son unos animales acuáticos, llamados **Las rayas**, son muy peligrosos, sobre todo con quienes pongan en peligro su existencia, en su cola, tienen, un aguijón, con el cual pueden picar o destrozarse todo lo que se sumerja en el agua, produciendo un ardor terrible, con el veneno. Tienen muchos hijos en poco tiempo, su nado es lento, a ellas se debe el nombre de Yabebirí, un río de la región de Misiones, en la selva del Uruguay, según el relato son amistosas con los amigos, incluso llegando a protegerles de los enemigos; pero feroces cuando se sienten amenazadas por los contrarios, a quienes les negaban el paso hacia la isla.

Son personajes redondos, actúan en los episodios más interesantes de la narración, como la batalla campal con los tigres, defendiendo el paso del Yabebirí, incluso con su propia vida, para salvar al hombre que un día las había defendido, “Apenas metió un pata en el agua, sintió como si le hubieran clavado ocho o diez clavos en las patas”. **El hombre**, bueno, vive junto a las rayas para evitar la pesca con dinamita, evitando que mueran toda clase de peces chiquitos y grandes, de un carácter fuerte, serio, gran amigo de las rayas y otros pescados. Hizo correr a los pescadores, es un personaje secundario, ayudante, porque colabora de manera decidida a que las rayas no sean extinguidas

Al final podemos decir, que se vuelve un personaje protagónico, cuando mata a los tigres con el wíncester, salvando a las rayas que estaban ya vencidas, “Pero el hombre proseguía tranquilo tirando, y cada tiro era un nuevo tigre muerto”. Los malos de la película son **los tigres**, también se los puede llamar antagonistas u oponentes, siempre se los relaciona con el mal, porque son grandes cazadores, tanto de animales como de la personajes que se atreven a invadir sus dominios, feroces, malos, su rugido puede hacer temblar a todo el monte infundiendo miedo y terror. Son unos contendientes muy fuertes, buscaban matar al hombre, pero tenían que sortear el aguijonazo de las rayas que no les querían hacer pasar, “En efecto: los tigres que ya habían descansado, se pusieron bruscamente de pie, y agachándose como quien va a saltar, rugieron”.

Los cuentos de Quiroga permiten viajar por su imaginación, porque en aparecen y desaparecen actores en los momentos cruciales, para ayudar a los protagonistas a vencer al enemigo, los llamaremos Ayudantes **el zorro**, quien avisa sobre lo ocurrido al hombre, cuando luchó frente a un tigre; **los dorados**, unos amigos, rápidos en su nado, gracias a ellos, las rayas estaban informadas sobre el accionar de los tigres, a lo largo del río, y luego emprender la defensa del paso del Yabebirí,

“-No podremos resistir dos ataques como este, ¡Qué los dorados vayan a traer refuerzos!, y los dorados volaron otra vez río arriba y río abajo, e iban tan ligero que dejaban surcos en el agua, como los torpedos”. El carpinchito, un pobre animalito colorado y peludo, gracias a él, el hombre tuvo su wíncester y las balas para defender a las rayas del ataque de los tigres. Es un ayudante mítico, aparece en el momento más excitante, de la nada, siendo decisivo en el desenlace de la batalla.

Tiempo

Está narrado en una secuencia lineal, sin alteraciones o modificaciones, es un solo conjunto desde el inicio, pasando por el desarrollo, en su recorrido se puede encontrar momentos muy llamativos y excitantes, sobre todo cuando lanzan sus palabras de guerra, “NI NUNCA”, muy propio de los habitantes de Misiones. No determina una fecha específica, “una vez un hombre fue a vivir allá, y no quiso que tirarán dinamita”, en este contexto llega una nueva

acción, “y sucedió una vez que una tarde un zorro llegó corriendo, hasta el Yabebirí, y gritó, -¡he rayas! ¡Ligero! ahí vine el amigo de ustedes herido”.

El tiempo transcurre entre peleas, rayas contra el tigre, y más tarde rayas contra los tigres, cada palabra es un zarpazo, un aguijonazo, casi tan real, tan vivo, “las rayas volaban deshechas por el aire y los tigres bramaban de dolor; pero nadie retrocedía un paso”. Cuanto duró no se precisa, no hay una referencia exacta. Finaliza cuando el hombre con su wíchester mata a lo tigres.

Espacio

Es un espacio abierto, se lo detalla en forma objetiva, el río Yabebirí, en Misiones, cuyo nombre significa río-de-las rayas, en el centro hay una isla ahí vive el hombre, quien se opone a la pesca con dinamita. En este escenario selvático, se va dar una batalla sangrienta entre las rayas y los tigres, que vienen a matar al hombre que herido está tendido en la arena de la isla, en venganza por herir a uno de los suyos. El río se tiñe de rojo, los peces se alborotan, los gritos de dolor son horribles, desgarradores, vuelan por los aires animalitos destrozados por los zarpazos, aguijonazos y las balas. El río, es el lugar predilecto para la reproducción de las especies marinas como las rayas, los dorados, palometas, no tardan en poblar nuevamente el lugar, tienen muchos hijos, que luego se nutrirán con los relatos, cuyo tema principal es el heroísmo de sus parientes en contra de sus contendores los tigres.

Lenguaje y recursos literarios

Misiones, es una región rica en especies de fauna, con personajes únicos tanto en lo físico como en su filosofía de vida, el cuento recrea una parte de esta vida, la lucha, el esfuerzo, la solidaridad, por alcanzar un objetivo. El lenguaje que se utiliza es sencillo, sin aundar en detalles, propio de la gente guaraní, por ejemplo se utiliza una frase: ¡Ni nunca! Para expresar el deseo de no retroceder y cerrar el paso a los contrarios, como un grito de guerra que mueve a las personas a la batalla, muy propio de la región de Misiones.

El cuento se rige a una estructura determinada con los tres momentos principales, inicio, desarrollo y final, con personajes humanizados en el caso de las rayas, con valores y actitudes propias de las personas. En su interior se destaca, la floración de valores propios de los humanos; pero ahora personificados en los actores, rayas, tigres, zorros, entre otros dando un marco de humanización, mediante el uso correcto del lenguaje, con tintes de cotidianidad.

El lenguaje es coloquial, usa palabras de la región de Misiones, especialmente una frase: **¡Ni Nunca!**, que la podemos traducir como: negativa rotunda, grito de guerra, negar el paso al enemigo, fuerza, vigor y ánimo para enfrentar los problemas de manera decidida. En el cuento se repite una y otra vez por las rayas quienes defendían al hombre a quien lo consideraban un amigo.

El autor recurre a los verbos para agilizar el rigor, vigor de la batalla, desatada entre los tigres y las rayas, “El Yabebirí, **parecía** un río de sangre, las rayas **morían** a centenares... pero los tigres **recibían** también terribles heridas, y se **retiraban** a **tenderse** a la playa horriblemente hinchados”. Los diálogos son abundantes, entre las rayas, el hombre y los tigres, donde se destacan palabras directas en sentido de reto y provocación, hacia la pelea campal, “-¡Váyanse, rayas! –Respondió el hombre herido -¡Déjenme sólo! ¡Ustedes ha hecho ya demasiado por mí! ¡Dejen que los tigres pasen!”

No cabe duda que el mejor momento de la producción literaria de Horacio Quiroga es el cuento, los ambientes son esplendidos al igual que su maestro Poe. Los Epítetos, expresan sentimientos malos, de los tigres a las rayas, las consideran un obstáculo a vencer, “y entonces gritó enfurecido: -¡Ah, ya sé lo que es! ¡Son ustedes, malditas rayas! ¡Salgan del camino!”. Puedo ver el terror que infunde una criatura feroz como el tigre, incluso el campo tiembla ante su **temible rugido**, “y una **inmensa ansiedad** se apoderó de las rayas”. Por ejemplo cuando los tigres en conjunto se preparaban para la lucha campal con las rayas, “Apenas acabó el hombre de escribir, el monte entero tembló con un **sordo rugido**: eran todos tigres que se acercaban a entablar la lucha”.

“Ya era tiempo, otra vez; un **inmenso rugido** hizo temblar el agua misma de la orilla y los tigres desembocaron en la costa”. Pinta un cuadro tan cruel, una lucha terrible, rescatada en la siguiente metáfora, “El Yabebirí parecía un río de Sangre”. Las Exclamaciones, reafirman el sentimiento de horror y las secuelas de la guerra, asimismo el fatal desenlace, “- ¡Váyanse, rayas! ¡Ustedes han hecho ya demasiado por mí! ¡Dejen que los tigres pasen! Los Símbolos, ayudan a observar toda la dimensión de esta contienda, entre animales terrestres y animales acuáticos, cuya consigna era salvar a su amigo, en un signo de solidaridad, como quien podría defender a un hermano, “Pero apenas el tigre dio un paso, una verdadera **lluvia de aguijonazos como puñaladas de dolor**, lo detuvieron en seco, eran otra vez las rayas, que le acribillaban las patas a picaduras”

Las cualidades humanas son descritas a través de prosopopeyas, bien definidas;

“-¡No salimos! – respondieron las rayas

-¡Salgan!

-¡No salimos! ¡El es un hombre bueno! ¡No hay derecho para matarlo!

-¡El tigre! ¡El tigre! –gritaron todas”

Otras cualidades las reseñamos en la siguiente lexía: “Tenían miedo de que viniera la tigre y otros tigres y otros muchos más... Y ellas no podían defender más el paso”. Comprender la intención del enemigo “El plan del enemigo era este: pasar el río por otra parte, donde las rayas no sabían que había que defender el paso”.

Felicidad -¡Bravo! ¡Bravo! –clamaron las rayas, locas de contento-

Hablar ¡Vamos todas a la otra orilla!

Las Interrogaciones, nos enfrentan a la crueldad, de la selva, ahí solo se responde con el instinto de conservación, como lo hacen los animales cuando su casa es amenazada, “- ¿Qué pasa?, ¿Dónde está el hombre?”, “¿Qué iban hacer? Esto tenía muy inquietas a las rayas”, “¿Qué hacemos entonces? Dijeron las rayas ansiosas”.

Lo textual

En el presente cuento disfrutaremos de un paisaje majestuoso en la selva Misiones donde la vida transcurre entre luchas de clases pobres con dominantes cuyo eje narrativo es la crueldad de la selva, donde la gente tiene que batallar con el medio ambiente hostil así lo demuestran las siguientes lexías:

(1) Yabebirí quiere decir precisamente “Río de-las-rayas”

Este río está en Misiones, donde la vida es placentera en sus aguas habitan unos animales acuáticos llamados rayas que pueden ser muy peligrosos para todo ser vivo por el veneno que tienen, la paz se verá interrumpida por presencia del hombre quien destruye los bancos de peces con dinamita que bota en el agua, imagino la muerte de seres indefensos gritando desesperados.

(2) Ahora bien; una vez un hombre fue a vivir allá y no quiso que tiraran bombas dinamita, porque tenía lástima de los pescaditos.

Ante el mal siempre viene el bien representado en el hombre un amante de lo natural quien amaba a los animales, en cambio la gente se enojó con él; los pescados ahora eran felices sus crías podían crecer tranquilamente, por cuanto tiempo no se sabe.

(3) y sucedió una vez, una tarde, un zorro llegó corriendo gritando: - ¡Eh rayas! ¡Ligero! Ahí viene el amigo de ustedes, herido. ¡Ha peleado con un tigre!

Siempre lo inesperado está presente en los cuentos de Quiroga, ahora no es la excepción el hombre estaba herido, y necesitaba pasar para salvar la vida, las rayas defendieron al amigo que caía de dolor, el tigre reprochó la actitud, pero mas fuerte era la gratitud que sentían que se enfrentaron varias veces, a los amigos se los defiende hasta morir.

(7) El tigre quedó roncando de dolor con la pata en el aire, eran las rayas que no lo dejaban pasar.

La imagen es triste para el tigre pero halagadora para las rayas, no dejaban pasar, a su vez es el principio para una batalla más grande entre manadas de animales unos en papel de defensores y otros como enemigos, así dará lugar a una cruenta guerra que vamos a observarla en la siguiente lexía.

(16) El Yabebirí parecía un río de sangre. Las rayas morían a centenares... pero los tigres recibían terribles heridas.

Imaginemos los zarpazos y picotazos de lado y lado cuerpos sin vida por los aires, cuerpos tendidos en la arena con alaridos macabros, fieros, la sangre entremezclada de lado, horrible, cruel poco entendible para un niño, que en los cuentos admira a los héroes, hadas, que vienen a salvarlo de los problemas. La imagen que llega a la mente es de total desolación. No les importa como van a quedar las familias.

(17) – ¡Ni nunca! –Respondieron las rayas lanzándose a la orilla.

Ni nunca es un término guaraní utilizado por la gente como un grito de guerra que significa fuerza, valentía, pelea, no retroceder, no ceder esto hicieron las rayas, que al final triunfaron sobre la tiranía, arrogancia, fuerza, rugido de los tigres.

(21) - ¡Bravo, bravo! –Clamaron las rayas, locas de contento- ¡El hombre tiene el wíchester!
¡Ya estamos salvadas!

Un final alegre para las futuras generaciones de rayas, podrán nuevamente reproducirse, malo para los tigres porque murieron muchos por una necedad de un integrante el querer acabar con la vida del hombre, la unión siempre es sinónimo de ganancia, triunfo, como quisiera que los humanos en vez de guerras nos hiciéramos amigos para juntos crecer hacia un estatus de existencia superior.

4.5 El loro Pelado

Argumento

Es la historia de un lorito llamado Pedrito, el cual vivía en el monte con la bandada de loros, animales dañinos, abren los choclos, los picotean y estos se pudren, con el agua. La carne de los loros es muy rica, razón por la cual los peones los cazan, un día el peón bajo de un árbol a un loro vigilante, lo llevó a casa para los hijos del patrón.

Con el paso del tiempo se curó, se amansó, aprendió a dar la pata, y andaba en el hombro de la gente. Vivía feliz entre los árboles frutales, burlándose de las gallinas, ya tarde entraba al comedor a tomar té con leche, aprendió hablar y decía: buen día lorito, rica la papa, papa para Pedrito. Era libre, incluso tenía como las personas ricas su five o'clock tea, la hora del té. Cierta día ocurrió que salió el sol, Pedrito volaba contento repitiendo buen día, Pedrito, rica papa, siguió volando hasta que se asentó a descansar en un árbol, de pronto vio brillar dos luces verdes, eran de un tigre, pero como estaba tan contento invitó a su amigo a tomar té, el tigre se puso furioso pensando que el loro se burlaba de él.

El tigre fingió estar enfermo y cuando Pedrito se acercó, de un zarpazo le arrancó las plumas del lomo y la cola; al sentir el dolor voló en todo lo alto de los árboles, las aves se burlaban de él como si fuera un bicho raro. Se vio en el espejo de la casa, estaba tan feo que fue a esconderse en un hueco de un eucalipto y no salió, los niños lo llamaron pero él no respondía permanecía quieto en su guarida, todas las tardes la familia se sentaba a tomar té con pan, tal vez se murió. No fue así, vivía en su guarida y en las noches iba a la cocina a mirarse en el espejo, cierto día Pedrito llegaba tan contento que los niños querían morir de gusto cuando lo vieron vivo. Al día siguiente voló al hombro de su amo como loco le contó su viaje al Paraguay y su encuentro con el tigre, y lo invitó a cazar al tigre.

El loro se puso a gritar: lindo día, rica papa, rico té con leche, querés té con leche, el tigre al reconocer esa voz, juró que esta vez no se escaparía. El tigre saltó, y el loro lo esquivó volando tan alto, al mismo momento el hombre apretó el gatillo y un mundo de balines

entraron en su corazón, cayendo muerto. El loro y el hombre estaban tan contentos; porque matar a un tigre no es cosa fácil, ahora todas las tardes Pedrito pasa frente a la piel del tigre repitiendo: rica papa, querés té con leche, la papa para el tigre.

Personajes

El loro pelado es el protagonista, era el centinela avisaba con su canto a la bandada de loros mientras comían choclos, tiene lindo plumaje de vivos colores, vive en los árboles, su nombre de humano es Pedrito. Fue domesticado por los hijos del hombre, le enseñaron a tomar té con leche y pan, es un loro feliz, hasta tenía su five o'clock tea, su propia hora para el té. Por su amabilidad, se gana la confianza y respeto de la familia, comía pan remojado en leche, y daba la pata, igualmente a él le sucede el fatal encuentro con el tigre. Se denomina loro pelado, ya que un zarpazo dado por el tigre, lo dejó sin plumas incluso de la cola, al ver su aspecto horrible, se refugia en un hueco, hasta que recupere su plumaje.

En él se opera el cambio repentino de bueno a malvado, vengándose del tigre con su muerte, a manos del hombre; se volvió otro, lleno de venganza, no hablaba, él ideó el plan para matar al tigre, en compañía del hombre, incluso después de muerto se burlaba frente a su piel, repitiendo ¿Quieres té con leche?

El tigre, es el antagonista u oponente, tiene los ojos verdes, era furioso, de un zarpazo le voló todas las plumas del lomo al loro, es el oponente porque no le permite disfrutar del sol, el aroma a selva, no le permite cumplir con el objetivo de hacer amistad, entre los dos, y tomar té en la casa en la tarde.

El dueño de la casa, es el ayudante porque él apoya al loro a cumplir con su propósito, dar muerte al tigre, actúa al final de la historia. Existen personajes que por su rol no tan protagónico se los clasifica de tercer orden o del cuento, aparecen en escena en pocas ocasiones.

La bandada de loros, picotean los choclos, que luego se pudren con el agua, siempre tienen centinelas en los árboles para que avisen la llegada del hombre a la huerta. **El peón**, quien cazó al loro centinela y lo llevó a vivir a la casa, oponente porque no permitió al loro, seguir vigilando y avisar a los demás, de su llegada. Los hijos del patrón, ellos le enseñaron hablar, son unas criaturas pequeñas, lo llamaron Pedrito, lo curaron de sus heridas.

Tiempo

Mantiene la secuencia lineal o cronológica, es decir tiene un inicio, un final convirtiéndolo en un cuento perfecto, lleno de vida, dinámico, con personajes que intervienen en puntos clave, sin hacer paradas o saltos, a épocas o años que confunden a cualquier lector, impidiendo su comprensión profunda de los movimientos y aventuras realizadas por los actores. Los acontecimientos van uno tras otro, en una estructura ya definida por Horacio Quiroga. Donde la imitación era un pecado capital. No existe una hora, día, mes, año específico, puede ser cualquier día del calendario, la mañana, la tarde o la noche, inicia con una frase tradicional, “había una vez una banda de loros”.

Continúa en la mañana, cuando la banda loros, comen choclos en la chacra, siempre les acompaña un loro centinela, que un día fue cazado y llevado a la casa, para ser domesticado, convirtiéndose rápidamente en la mascota favorita de los niños pequeños. Transcurre raudo, hasta llegar al momento clave del cuento, su encuentro con el tigre, quien piensa que el loro se burla de él, y de un zarpazo certero, sin llegar a matarlo, le vuela todas las plumas del lomo y cola, impidiéndole volar correctamente.

A veces el tiempo no tiene lógica, un día o una tarde, apareció Pedrito, no hablaba, hasta que encima del hombro del hombre le cuenta las peripecias que había pasado con el tigre y su refugio en el hueco del eucalipto, hasta que nuevamente le crezcan plumas nuevas. Termina el tiempo de la narración con la venganza del loro en la mañana, cuando este se convierte en la carnada y atrae al tigre a su final, porque el hombre le dispara y lo mata, ahora el loro se burla de él repitiendo: ¡Rica, papa! –le decía.

Espacio

La región de Misiones nuevamente es el escenario real y natural del cuento, hay una mezcla entre la bulla del monte y la tranquilidad del hogar, los acontecimientos van desfilando uno tras otro, logrando inquietud, misterio por lo sucedido en contra del loro, que un día era feliz, tomando té, comiendo pan remojado a una hora determinada, su five o'clock tea. En la chacra se cultivaba choclos, había naranjos, eucaliptos donde paseaba loco de felicidad, gustaba burlarse de las gallinas, el lugar favorito para descansar era el hombro de las personas, acariciando las orejas con el pico.

El río Paraná a donde viajó un día, lleno de contento porque acabó la lluvia, y salió el sol, en este contexto se relata el hecho central, el loro quedó pelado y por un instante fue el hazmerreír de todos los pájaros que lo consideraban un bicho raro. Obligándolo a refugiarse en el hueco o cueva del eucalipto hasta que le broten nuevamente las plumas. La casa del hombre, es símbolo de felicidad, calor de hogar, es donde viven en armonía animales y seres humanos, tomando té, junto a sus dos criaturas, con las cuales entablan una buena relación de amistad, hasta el punto de bautizarlo con un nombre bonito Pedrito. La casa es el lugar de enseñanza, convivencia natural entre los animales y el hombre, cuyo nombre se desconoce.

Lenguaje y recursos literarios

La historia del loro pelado está recreada en un ambiente natural de hermosas connotaciones, cuyo marco de ingenio y creatividad es el río Paraná que riega los campos de los países al sur de América, el autor como un gran conocedor de las cosas nos permite, viajar a un mundo lleno de loros bulliciosos, pero dañinos cuando pican los choclos para luego podrirse.

Esta vida la complementa, con la imagen de la casa de campo rodeada de naranjos y eucaliptos, en la sala se lee las noticias, en el comedor se tomaba té, a una hora indicada las cuatro a cinco de la tarde.

El narrador recrea un episodio de la vida de las personas placentero de compartimiento, de ternura, donde el padre y sus hijos comparten amistad, alegría, incluso a los animales, que viven a su lado.

El cambio de actitud en la personalidad del loro, es algo que llama mucho la atención, porque ese cambio repentino de felicidad a maldad, por eso hemos dicho que el autor está presente en relato. El lenguaje es un rescate a las formas de hablar de la región con sus modismos y frases coloquiales, resaltando la figura del guaraní, intercalado al español, de la época en que vivió Horacio Quiroga.

El lenguaje es el coloquial, cuyo mayor valor lingüístico es haber impuesto a su obra la riqueza verbal, Misiones, como toda región de frontera es rica en tipos pintorescos, con vocablos propios del pueblo guaraní, lo que permite una lectura ágil y familiar, por su tono, y forma de decir las frases u oraciones, entrelazadas en un prosa poco planificada, así: chakra, barullo, picotearlos, cosquillas, vivía suelto, se subía, pata, bicho, echaron, pelado, estufa, entre otros.

Los verbos, agilizan la narración, la comunicación y ahondan el significado en un tono alto, sin pensar en el plan, en tiempo presente, así: gritan, andá, presentarse, gustaba, tardaban, emprendió, voló, acercó, sentía, mirándolo, aprenden, toman, incluso nos permite descubrir el tipo de narrador, porque corresponden a la tercera persona gramatical u omnisciente, así: “Y **volviendo** a **entrar** en la casa para **tomar** la escopeta, **emprendió** junto a Pedrito el viaje al Paraguay. **Convinieron** en que cuando Pedrito **viera** al tigre, lo **distraería charlando**, para que el hombre pudiera **acercarse** despacito con la escopeta”.

El símil, a través de contrastes y comparaciones, determinando cualidades físicas o mentales de los personajes; “**Los loros son tan dañinos como la langosta**. Abren los choclos para picotearlos, que luego se pudren”. La luz de los ojos tan brillantes y misteriosos, “Y he aquí que de pronto vio brillar en el suelo, a través de las ramas, **dos luces verdes, como enormes bichos de luz**. No era un salto común y corriente, “El pobre loro se acercó aún más, y en ese momento el tigre dio un terrible **salto, tan alto como una casa**.”

La guarida tenía la forma de una cueva, allí pasó hasta que le brotaron nuevas plumas, “Voló entonces hasta **el hueco** que había en el tronco de un eucalipto y que era como **una cueva** y se escondió en el fondo. La forma horrible de cómo quedó después del zarpazo del tigre, “Pero, Pedrito no había muerto, sino continuaba en su cueva sin dejarse ver por nadie, porque sentía mucha vergüenza de **verse pelado** como **un ratón**”.

La muerte del tigre, en forma cruel y brutal, con engaño y premeditación, “Nueve **balines** del tamaño de un garbanzo cada uno entraron como **un rayo** en el corazón del tigre. Para volar las plumas de la cola son necesarias, por la siguiente razón lógica, “**La cola** que es como **el timón** de los pájaros. La forma de hablar de los loros es igual a la de un niño pequeño, y lo primero que aprenden son malas palabras, sin articulación adecuada, “Porque, **los loros** como **los chicos**, aprenden malas palabras.

Las Exclamaciones, reflejan el estado de ánimo de los personajes, que van desde la alegría hasta la tristeza, siempre están encerradas en los signos de admiración, las encontramos de principio a fin, dando un clima de enigma frente a lo hechos suscitados;

¡Buen día lorito!, ¡Rica papa!, ¡Papa para Pedrito!

¡Ni una pluma en la cola de Pedrito!, ¡Ni una pluma!, ¡Ni una pluma!

¡Acér-ca- te más!, ¡Soy sor-do!

¡Está al pie de este árbol!

La Antítesis, resalta una idea por medio del contraste en este caso cuando el loro volvió a la casa, con un plumaje hermoso, morir de gusto, algo ilógico para un niño, pero debemos hacerle comprender que la muerte, no es final de la vida; sino en inicio de una nueva, con oportunidades, “Todos se querían morir, **morir de gusto** cuando lo vieron bien vivo y con lindísimas plumas”.

Lo textual

En el loro pelado se trata de interpretar la intención malvada del loro al vengarse del tigre, quien de un zarpazo le voló las plumas y lo dejó feo, viviendo en el anonimato para evitar burlas, como lo resalta las siguientes partes seleccionadas:

(1) Los loros son tan dañinos como la langosta, porque abren los choclos para picotearlos, los cuales, después, se pudren con la lluvia.

El transcurrir del tiempo nos permite avistar el daño que causan las bandadas de loros a los cultivos de choclo el alimento tradicional de los pueblos americanos, picoteados, se pudren, la lluvia en este caso es dañina daña la cosecha sin tener compasión del esfuerzo realizado por los agricultores.

(2) Un día un hombre bajo de un tiro a un loro centinela.

Se anuncia la captura de un loro en especial aquel vigilante que avisaba de la llegada del hombre para luego volar y esconderse en los forrajes de los árboles, para no ser capturados, ese día fue el último de libertad, pasó a vivir con los niños en casa.

(3) Tanto se daba Pedrito con los chicos, y tantas cosas le decían las criaturas, que el loro aprendió hablar.

La vida en la casa de campo va a ser agradable, placentera, incluso repite palabras cariñosas, esta actitud refleja su grado de sapiencia lo cual agrada a sus amos que lo llenan de mimos, el loro es como un niño a quien se debe educar con cariño y amor para desarrollar valores de un buen ciudadano.

(5) Ahora bien; en medio de esta felicidad, sucedió que una tarde de lluvia salió por fin el sol después de cinco días de temporal y Pedrito se puso a volar gritando:

-¡Qué lindo día, lorito!

La lluvia simboliza en el ser humano tristeza, melancolía; para los agricultores alegría, verdor en los campos, es decir muchas connotaciones en nuestro estado de ánimo.

El sol en cambio será alegría, cambio de conducta para enfrentar los obstáculos, así le sucede al loro por eso su revolotear es eufórico cuando el día está lleno de luz y calor.

(7) Encuentro con el tigre. Entonces vio que aquellas luces verdes eran los ojos de un tigre, que estaba agachado, mirándolo fijamente.

El lenguaje toma un poco de suspenso y misterio con las palabras aquellas luces, que podrían haber sido de otro animal, pero afirma nuevamente que el tigre simboliza la maldad, la destrucción, el acecho, para brincar y atrapar a su presa destruyendo la integridad personal, esto hace que los hechos tomen otro rumbo de alegre a triste.

(16) El loro gritando de dolor y de miedo, se fue volando pero no podía volar bien, porque le faltaba la cola, que es como el timón de los pájaros.

Dolor, miedo porque su enemigo le quitó las plumas, incluso la cola, quedó un ave horrible, volaba cayéndose le faltaba su cola, es decir cada elemento de la naturaleza es indispensable, si nos falta tambaleamos, caemos hasta morir de terror. Esta acción del tigre nos muestra lo cruel que puede ser la traición, el loro quería ser amigo pero el tigre entendió mal y por eso lo atacó.

(20) Cuando aparece en casa. En dos minutos le contó lo que le había pasado: su encuentro con el tigre y lo demás y concluía cada cuento, cantando: - ¡Ni una pluma en la cola de Pedrito! ¡Ni una pluma! ¡Ni una pluma!

El miedo es uno de los factores determinantes en la vida de las personas para superar problemas familiares y sociales, porque es como una fuerza escondida que está en nuestro espíritu que permite buscar alternativas de solución, acá en cambio servirá para hacer daño, y el tigre será ahora la víctima de la venganza del loro.

(25) Y el tigre salto en efecto. Dio un enorme salto que el loro evitó, al mismo instante el hombre que tenía la escopeta recostado contra el tronco para hacer bien la puntería, apretó el gatillo, y nueve balines del tamaño garbanzo cada uno entraron como rayo en el corazón del tigre.

La venganza se consume de una manera cruel y malvada porque se premeditó todo, dando lugar al cambio de personalidad en el loro, de alegre a cruel, como una víbora que traza un plan para matar a los enemigos.

4.6 La gama ciega

Argumento

Cuenta la vida de una gama (venado) que tuvo dos hijos mellizos, poco común en la especie, un gato montés mató al varón, y quedó la hembra, la cual era muy querida por los demás. Durante su niñez, aprendió la oración del venado, para evitar los peligros del monte, con animales feroces como: el tigre, los yacarés entre otros. Era muy traviesa y confiada. Una tarde encontró unas bolitas de color oscuro, y dándole cabezazo a las bolitas, éstas se rompieron, salieron muchas moscas rubias que no la picaron. Con su lengua probó el néctar y le gustó, aquello era miel, se tomó toda la miel. Llena de contento, fue donde su madre a contarle lo ocurrido, ella respondió enojada, hoy haz tenido suerte; hay avispas y abejas malas.

La gamita no hizo caso y al día siguiente salió en busca de más nidos, encontrando uno; pero éste era diferente, contenía abejas oscuras. De un cabezazo destruyó al nido, y salieron miles de avispas picándola en todo el cuerpo, la cabeza, la barriga, la cola y en los ojos. Quedó ciega, de la hinchazón, lloraba, y se retorció del dolor. La madre que había salido a buscarla, la encontró, y se desesperó al verla; paso a paso la llevó al cubil. Ella, no podía curarla, entonces acudió donde el oso hormiguero para que la lleve donde el hombre, el único que tenía el remedio. El oso hormiguero era amarillo, con una cola prensil para subir a los árboles, y era muy amigo del cazador, sólo él, podía dar una tarjeta de recomendación para verlo. Aunque no se entiende de donde viene tal amistad.

El pasaporte, consistía en una cabeza de víbora seca que aún contenía los colmillos venenosos, agarrando a la gamita se dirigieron al pueblo, una vez en la casa del cazador, le hizo la entrega de la cabeza de víbora y le solicitó que cure a su hija. Al verla, él la examinó y dijo que no era gran cosa, le dio una pomada para que se la ponga en los ojos, manteniéndola veinte días en la oscuridad y unos lentes amarillos, así se curará.

Agradeciéndole al cazador regresaron a casa, a seguir las instrucciones del cazador, al fin la gamita recuperó la vista y en agradecimiento a quien la curó le llevó hermosas plumas de garzas y el hombre en reciprocidad le regaló un tubo de tacuara lleno de miel. El final es feliz, porque desde entonces surgió una gran amistad entre los dos. Todas las noches la gama visitaba al hombre y este le da un jarro lleno de rica miel.

Personajes

La protagonista de este relato, es una **gama (venado) hembra**, cuya ingenuidad y curiosidad la llevan a cometer muchos errores en la vida. Metiéndose en grandes aprietos. En su niñez aprendió la oración del venado, muy importante para defenderse de los animales feroces que viven en la selva, como el tigre, los yacarés y las víboras; primero oler bien las hojas, segundo mirar bien el río, tercero oler el viento, y finalmente mirar los yuyos antes de comer.

Por su carácter juguetón todos la querían y le hacían cosquillas, su madre todas las mañanas le enseñaba la oración del venado. Como todo hijo o hija, la gama, desobedeció la recomendación de la madre, su inexperiencia le jugó una mala pasada, con los nidos de abejas, cuya picadura causa mucho dolor e hinchazón. Con el primer nido no hubo problemas, “la gamita grito contenta: -¡Pero no pican, mamá! Los tábanos y las uras si pican; las abejas, no”. La gama, nunca hizo caso a su madre, por lo que fue picada por las abejas, hasta dejarla ciega, de ahí el título del cuento, “La gama ciega”; de la hinchazón quedó ciega completamente, por varios días.

Se curó, gracias a los cuidados de su madre y del hombre. La gama simboliza la travesura, la curiosidad y la inquietud, de un adolescente; pero a su vez la gratitud, el agradecimiento, la bondad y la amistad. Que le brinda sobre todo al hombre quien la curó, “Desde entonces la gamita y el cazador fueron grandes amigos” Lo contrario a su amabilidad, tenemos la desobediencia, actitud que todo hijo hace, cuando nos llaman la atención, siempre se hace lo contrario, “Se acordó de la recomendación de su mamá; más creyó que su madre exageraba, como exageran siempre las madres de las gamitas”.

A su alrededor giran otros personajes, animales personificados, que ayudan al personaje principal a cumplir con su objetivo, de vivir bien, respetando las leyes. **La madre**, es como todas las madres, amorosa, tierna, siempre se preocupa de sus hijos, los aconseja, tuvo dos hijos mellizos un varón y una hembra, viven en el campo. La madre, enseña a su hija la oración del venado para sortear los peligros sobre todo con el tigre, los yacarés, y las víboras. Pese a que su hija no le hizo caso, cuando ésta enfermo, buscó protegerla y curarla, sin importar los miedos o terror que siente al enfrentarse a los perros.

El cariño de una madre es incomparable, ella no mide tiempo y espacio con tal de ver a su hija sana, es el personaje que ayuda, a llegar al cubil y luego a la casa del hombre para que la curara, desaparece al final del cuento. **El oso hormiguero**, es un animal de color amarillo y una camiseta sujeta por dos cintas, tiene la cola prensil, para trepar a los árboles, donde vive, él es quien colabora dándoles la cabeza de víbora, único nexo con el hombre, es importante en la historia porque gracias a él, la gamita se podía sanar. Aparece en el desarrollo del cuento como un personaje secundario.

El hombre, es un cazador, un amigo del oso hormiguero, conoce los secretos de la medicina natural, es un personaje secundario porque su actuación es al final de la historia, curando a la gamita ciega de la picadura de las abejas. En su carácter personal es una persona amable, caritativa, “Desde entonces la gamita y el cazador fueron grandes amigos. Ella se empeñaba siempre en llevarle plumas de garza que valen mucho dinero, y se quedaba las horas charlando con el hombre”.

En un tercer orden, **Las abejas y las avispas**, son los oponentes, pican y causan mucho dolor, son de color amarillo con franjas negras, tienen un aguijón, y su picadura es muy dolorosa, se hincha la piel, impidieron que la gama tome la miel, “¡ojalá lo hubiera hecho! Salieron en seguida cientos de avispas, miles de avispas que la picaron en todo el cuerpo, le llenaron todo el cuerpo de picaduras, en la cabeza, en la barriga, en la cola; y lo que es mucho peor, en los mismos ojos”. **Los perros**, son feroces, las persiguen y las cazan oponiéndose a que cumplan con su objetivo, en este caso llegar a casa del hombre, para que curase a la gamita, “Y con todo los perros las olfatearon y las corrieron media legua dentro del monte”.

Tiempo

El autor comienza con una frase tradicional, a la usanza de los cuentos de hadas, “Había una vez un venado –una gama-“, como un enganche al lector, permitiéndole desde un inicio hacer conjeturas o predicciones, que puede suceder en el cuento, con la ceguera de la gama, porque el hombre solo es amigo del oso hormiguero.

La narración transcurre en una secuencia lineal, al igual que los otros cuentos mencionados, en la mañana cuando la madre le enseña la oración de los venados. Cuando hubo aprendido, le permitió andar sola, en el día, sucede un hecho importante, la gama descubre un panal de miel, “Aquellas gotas eran miel y miel riquísima, porque las bolas de color pizarra era una colmena de abejas que no picaban porque no tenían agujón”.

Luego prosigue cuando la gama ciega, es llevada al cubil y la casa del hombre, quien la curará, con medicina natural. En la tarde y la noche de un día no específico, el hombre la recibió, la examinó, y le dio una pomada, unos lentes para cuando salga nuevamente al sol, después de veinte días de no ver luz alguna. En las noches de los próximos días, sucede algo maravilloso, la gama y el hombre se hacen amigos, ella le lleva hermosas plumas de garza, y él a cambio le regala un tubo de tacuara lleno de miel.

Espacio

El campo verde y fecundo de Misiones, nuevamente es el escenario natural para conocer la vida de estos animales humanizados, cuyo accionar los convierte en personajes míticos, el autor lo describe de manera objetiva, como si tratase del mejor cuadro pintado, o una fotografía. Aquí vive una gama con su hija, comiendo y jugando; pero a su vez viven animales malos, por lo tanto debía aprender la oración del venado, si se quiere salvar la vida.

Este ambiente magnífico, ocurre el problema, la ceguera de la gamita es el mudo testigo de la ceguera, producida por la picadura de ja, un día esta es picada por abejas malas, dejándola ciega. El cubil es un lugar donde duermen los animales, allí la llevó, hasta buscar quien la cure. Menciona sin detalle alguno la casa del oso hormiguero, donde acude la madre en busca de ayuda para curar a su hija. La casa del hombre, está en el pueblo, y entre sus paredes se esconden hasta llegar donde el cazador, allí él la examinó, y le dio una pomada para la hinchazón, de igual forma el desenlace, cuando la gama en pago le lleva plumas de garza y el a cambio le regala miel, desde entonces siempre la espera para conversar. El espacio es abierto, se da en varios lugares, el monte, las calles del pueblo, donde desarrollan diariamente sus actividades cotidianas, entre risas y juegos de gama, porque ellas son animales muy carismáticos, juguetones, solo le temen a los tigres, yacarés y víboras.

Lenguaje y recursos literarios

Está estructurado en tres momentos claves de la narración, el inicio, el desarrollo y el desenlace, no presenta directamente el conflicto, hace una introducción, en la cual se menciona personajes que actuarán en el cuento. Hay hechos emotivos, chistosos, mediante un diálogo fraterno entre los actores que no se guardan nada, divertidos y alegres, narrados con un lenguaje propio para niños, quienes al final serán quienes juzguen el contenido, el mensaje contenido en cada palabra.

Los diálogos son abundantes y llenos de emotividad, entre madre e hija, “estás equivocada, mi hija –continuó la madre- hoy has tenido suerte, nada más. Hay abejas y avispa muy malas. Cuidado mi hija; porque me puedes dar un disgusto”. Los personajes se distinguen por su don de gente y actitudes positivas frente a las adversidades, el narrador sabe cada punto del perfil de ellos y los manipula según las exigencias del contexto en el que se mueven.

La naturaleza es otro elemento fundamental del texto, la fauna y flora de Misiones está presente, en cada acción, con su carácter salvaje y agreste donde la conservación de la vida, es lo que mueve a las especies a defender su casa, de los depredadores. Horacio

Quiroga utiliza el lenguaje coloquial, en el cual sobresalen los verbos, para dar un texto dinámico, siempre en movimiento, dando como resultado un cuento lindo, que se lo puede leer, en forma rápida. Palabras como: nidos, mosquitas, pizarras, bolitas, cabezazo, rajado, encima. Son propias del español enraizado en América. Maneja diferentes tiempos verbales que le dan dinamismo a la acción, el pretérito, “**Salió**, después de dejar a la gamita bien oculta y **atravesó** corriendo el monte, donde el tigre casi la alcanza”. Pretérito imperfecto del indicativo, “Ella **sabía** bien que en el pueblo que estaba del otro lado del monte **vivía** un hombre que **tenía** remedios”.

Para una mejor comprensión del texto el autor ha colocado recursos literarios muy definidos, en este caso la metáfora, nos hace disfrutar de rico sabor de la miel, “**La miel es una cosa muy rica**, pero es muy peligroso ir a sacar. Nunca te metas con los nidos que veas”. El epíteto sugiere nuevas formas de significados a las oraciones y frases utilizadas, aumentando el ritmo a la hora de su pronunciación o apreciar virtudes de los animales que actúan en esta ocasión, “Los bichos del monte que encontraban en el camino se acercaban todos a mirar los ojos de **la infeliz gamita**”.

“**La pobre madre**, pues, llegó hasta el cubil del oso hormiguero”, no es pobreza de dinero, sino que estaba desesperada al no saber que hacer por su hija. “Es una **buena persona**. Si es por ella, le doy lo que quiere”, hablaba del hombre el oso hormiguero, con quién mantenía una buena amistad y nadie sabía por que. “Las gamas tuvieron un **gran miedo**; apenas pisaban, y se detenían a cada momento”, enfatiza el temor a los perros, porque son animales que olfatean el olor de los venados, y los persiguen hasta capturarlos. La Onomatopeya nos hace percibir sonidos, en este caso el sonido cuando alguien toca a la puerta, “-¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! –llamó jadeante”

La Exclamación enaltece los diferentes estados de ánimo, de los personajes, ayudan a comprender sus diferentes reacciones frente a los peligros, “¡Mamá! ¡Mamá! Cuando no podía seguir adelante por la ceguera a causa de la hinchazón. Jubilo y alegría, “¡Veo mamá! ¡Ya veo todo!””, al cabo de veinte días volvió a salir al campo y reconoció el lugar, teniendo más cuidado para evitar otro problema como el anterior.

“¡TENEMOS LA CABEZA DE LA VÍBORA!”, al llegar a la casa del hombre se emocionaron tanto, porque el la curaría a su hija, y lo importante es que tenían el pasaporte para verlo, sin temor o miedo.

Lo textual

(1) Una tarde cuando la gamita recorría el monte comiendo las hojitas tiernas, vio de pronto ante que estaba podrido, muchas bolitas juntas que colgaban.

En esta lexía se nota como los venados se alimentan de hojas frescas, que hay en el campo, esas bolitas son la miel que atrae a las gamas y va ha ser su perdición cuando destruye uno y la pican en defensa del nido.

(6) Hasta que halló uno. Esta vez el nido tenía abejas oscuras con una fajita amarilla en la cintura, que caminaban por encima del nido.

Su falta de obediencia la traicionan y termina picada incluso en los ojos por lo que quedó completamente ciega.

(22) Venimos para que cure a mi hija, la gamita, que está ciega.

Ante la enfermedad de su hija y sin tener que hacer acude al hombre a pesar de sus temores y miedos, al final se nota que el hombre es bueno y conocedor de la naturaleza y las plantas medicinales, curándola sin cobrar plata.

(25) El cazador se puso a reír, y la gamita, avergonzada porque creía que el cazador se reía de su pobre, se fue muy triste.

La risa se entiende como algo bueno, reír no significa burla, significa agradecimiento, pero ante la mala interpretación de la gama decidió retirarse, aunque al final la amistad prevalece por sobre todas las cosas odiosas de la existencia.

4.7 La abeja haragana

Argumento

Una abeja, no quería trabajar, y en vez de guardar el jugo se lo tomaba todo. Sus compañeras traían miel para alimentar a sus hijos, la miel es el alimento de las abejas recién nacidas. Con el paso del tiempo las abejas comenzaron a disgustarse con ella, porque no ayudaba, un día las abejas que hacían guardia no la dejaron entrar porque era necesario que trabaje, así pasaron los días, entre disgustos y promesas incumplidas por la abeja haragana. El veinte de abril al caer el sol el tiempo se descompuso y el viento soplaba fuerte, la abeja haragana voló hacia la colmena, pero no la dejaron entrar y la empujaron afuera, sin saber que hacer voló un rato, la lluvia empezó a mojarla, pensó voy a morir de frío, entonces regresó, pero le cerraron el paso.

Con sus alas mojadas se arrastró por el suelo, con tal mala suerte que cayó en un agujero profundo que parecía no tener fin, en el vivía una víbora, que la miraba enroscada y presta a lanzarse, la culebra no se lanzó sino que al contrario le puso dos pruebas y la que haga la más rara ganaba. Si la culebra ganaba se la comería y si ganaba la haragana se quedaría a dormir una noche, velozmente salió y entró en la caverna con pepas de eucalipto que los niños hacen bailar como trompos, se enroscó y lo hizo bailar, cuando se quedó quieto la culebra repuso, es tu turno, la abeja sabía que no podía hacerlo e inventó una idea que nadie podía hacerla, desaparecer sin esconderse en la tierra.

La abeja haragana encontró una planta sensitiva que se abre y se cierra, muy común en Buenos Aires y en Misiones, de esta forma salvó su vida, la culebra nunca comprendió lo sucedido, fue la noche más larga, más fría, más tenebrosa para las dos. Al salir el sol la abeja voló a la colmena, la dejaron entrar porque en la noche ella aprendió lo duro de la

vida, desde entonces era la abeja que más recogía miel, hasta que llegó el tiempo de su muerte, dejando un mensaje para las abejas nuevas: no es la inteligencia, sino el trabajo lo que nos hace fuertes, los hombres lo llaman ideal.

Personajes

Ahora la protagonista del cuento, es **una abeja**, que tenía el defecto de no querer trabajar, es decir al contrario de la naturaleza de ellas. Volaba de flor en flor tomando el néctar; pero en vez de conservarlo se lo bebía todo. Esta actitud negativa desembocó en el odio de las trabajadoras, llegando a tal punto de no hacerla entrar a dormir. La abeja haragana, es el personaje principal porque en ella se operó la transformación de una actitud negativa, cambió a una positiva, hasta el punto de convertirse en la mejor de todas hasta que le llegó la muerte, “Así fue, en efecto. En adelante, ninguna como ella recogió tanto polen ni fabrico tanta miel”.

Su enseñanza final la coloca como modelo a seguir para las abejas, de igual manera a los humanos nos deja un mensaje a seguir, “-la felicidad de todos- es muy superior a la fatiga de cada uno. A esto los seres humanos lo llaman ideal, y tienen razón. No hay otra filosofía en la vida del hombre y de una abeja”.

Un personaje secundario es **la víbora**, simboliza la muerte, porque con su veneno puede matar, acompaña a la abeja haragana en el episodio central, cuando ésta, cae al pozo, entablando un diálogo sobre la justicia, la inteligencia, el cual pierde y tiene que perdonar la vida a la abeja.

Las abejas guardianas, son las más viejas pero llenas de gran sabiduría en la vida, el lomo lo tenían pelado, son oponentes porque no le dejaron entrar, con el fin de que en la noche, reciba la mejor enseñanza de su vida, trabajar para beneficio de toda la población de abejas.

“Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo”.

Tiempo

El autor fiel a su filosofía de insigne narrador de cuentos, usa la narración ad/ov, es decir las acciones se desarrollan en secuencia línea, un hecho genera uno nuevo hasta llegar al desenlace final, en este caso, un final feliz; porque la abeja se convierte en la mejor trabajadora llevando más polen que las demás; “Las abejas de guardia la dejaron pasar sin decirle nada, porque comprendieron que la que volvía no era la paseandera haragana, sino una abeja que había hecho en sólo una noche un duro aprendizaje en la vida”.

El 20 de abril, es el día que marca el cambio de vida, justo cuando empieza en el sur el invierno. Y los animales recogen alimento para subsistir, la noche pasó junto a una víbora, sin poder dormir, su vida estaba en dificultades, por eso a la mañana siguiente, trabajó sin descanso.

En la mañana cuando el sol sale, las abejas trabajan en la recolección de la miel, pero menos una, la abeja haragana, quien como todos los días salió de la colmena; pero a su regreso no trajo nada, actitud que disgustó a las abejas guardianas, llamándole la atención, “-No es cuestión de que te canses mucho –respondieron- sino de que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos”.

Así transcurre las horas, entraba y salía, hasta que las guardianas en la tarde no la dejaron pasar, tuvo que pasar la noche en un hueco junto a una culebra, con quien jugó toda la noche a quien es más inteligente, para no morir. Al día siguiente, cuando salió el sol, y el tiempo se había compuesto la dejaron entrar porque había aprendido una lección de vida que nunca olvidará. Trabajó hasta la muerte.

Espacio

Las abejas viven en el monte, en una colmena, cuidando a sus hijos, trayéndoles la miel para su alimentación, sobre todo de los más pequeños, en la puerta están varias abejas, las más viejas. En el día vuela de flor en flor, pero al atardecer no trae nada, y es castigada por las guardianas a dormir en la intemperie y frío de la noche.

También se destaca el frío, oscuro y tenebroso hueco donde cayó, es ahí donde aprende, la justicia, la solidaridad, nunca creyó una abejita que una noche podría ser tan fría, tan larga y horrible.

Lenguaje y recursos literarios

Como se trata de un cuento, no existe capítulos ni epígrafes, es un todo compacto en el se cuentan las acciones, más interesante y los motivos que incitan a cambiar la forma de vida de las personas, de la vagancia a un ser responsable activo. Se nota claramente tres partes esenciales del cuento tradicional, inicio, desarrollo con un final feliz, como lo establece Quiroga, Allan Poe, etc. En su interior su prosa no es complicada, sin plan rígido, lo que al final quita brillantes a la narración, en cambio lo que hace lindos a estos cuentos es su comprensión sencilla, sin hacer esfuerzo para su lectura en forma total.

El lenguaje coloquial enriquecido por palabras del diario comunicar del guaraní, es como una conversa familiar, los personajes lo hacen en forma espontánea, en diálogos cortos sin exagerar la magnitud de las cosas y objetos de la selva, podemos imaginarnos a Horacio Quiroga sentado en su silla favorita, hablando con sus hijas, rodeado de la exuberante selva de Misiones donde se radicó por varios años.

Verbos, adjetivos y sustantivos construyen un contexto natural, en el cual trabajan unas abejas a favor de los más pequeños, quienes para sobrevivir necesitan la miel; frente a esta tarea, el autor nos hace ver la vagancia, el ocio de una abeja, la haragana, quien en todo el

día no trae una sola gota de miel. Comparemos entonces este panal con una ciudad, tanto hombres como mujeres debemos trabajar, para salir adelante, la sociedad es el motor del desarrollo y cada hombre una parte que hace mover el progreso económico y social. “-Esta es la colmena de unas pobres abejas trabajadoras –le contestaron- no hay entrada para las haraganas”.

Durante la lectura encontramos frases populares, llenas de emotividad, miedo y desesperación, “-Siendo así -agregó la culebra, burlona- voy a quitar del mundo a un mal bicho como tú. Te voy a comer abeja”. Éste cuento tiene un tinte de fábula, porque al final existe una enseñanza para la vida, el trabajo bien realizado, al final produce satisfacción, alegría, progreso, de los pueblos, en esta ocasión Misiones, “-No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes”.

El uso del tiempo verbal es importante para entender el tipo de narrador, la clase de descripción y el tiempo de la narración. Las acciones son continuas, para lo cual el gerundio es la forma semántica adecuada para disfrutar este tipo de momentos insólitos, como cuando la culebra hizo bailar la pepa de eucalipto, “Y **arrollando** vivamente la cola alrededor del trompito como un piolín la desenvolvió a toda velocidad, con tanta rapidez que el trompito quedó **bailando y zumbando** como un loco”.

Los tiempos verbales, más utilizados son el pretérito perfecto y el imperfecto, porque en este caso el narrador, no es, parte de la solución del conflicto, sino que cuenta lo que hacen los personajes, como si los conociera de antemano, “Y así **pasó**, en efecto. La culebra dijo rápidamente: uno... dos... tres, y se **volvió y abrió** la boca cuan grande era, de sorpresa: allí no **había** nadie. Miró arriba, abajo, a todos lados, **recorrió** los rincones, la plantita, **tanteó** todo con la lengua. Inútil la abeja **había** desaparecido”.

En el lenguaje está presente el modo imperativo, cuando las abejas guardianas le piden que trabaje por lo menos un día, con el ser humano a veces sucede igual, por eso fracasan en las cosas que emprenden, “- No es cuestión de que lo hagas uno de estos días –le respondieron- sino mañana mismo. **Acuérdate** de esto”.

Los cuentos, en si son esplendidos, ricos en connotaciones y significados para cambiar la actitud pasiva a una activa, llamada trabajo. Entre los recursos literarios cabe destacar el uso continuo del diálogo, como lo hacían los grandes filósofos griegos, sacaban enseñanzas, que luego eran insertadas como filosofía de vivir en comunidad, trabajando para satisfacer las necesidades colectivas;

“-¡Perdón! –Gimió la abeja- ¡Déjenme entrar!

-Ya es tarde –le respondieron.

-¡Por favor hermanas! ¡Tengo sueño!

-Es más tarde aún.

-¡Compañeras, por piedad! ¿Tengo frío? -Imposible”.

“Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana, porque todas las abejas debemos trabajar.

La abejita contestó:

-Yo ando todo el día volando, y me canso mucho.

-No es cuestión de que te canses mucho –respondieron- sino que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos.

Y diciendo así la dejaron pasar”.

Debía aprender, el valor de la responsabilidad, el plazo fue una noche, cuando el tiempo cambió, de soleado a frío, y cayó a un hueco donde vivía una víbora, el miedo, el temor hace cambiar a la gente, “En adelante ninguna como ella recogió tanto polen ni fabrico tanta miel”.

La exclamación pinta unos personajes admirados por los animales del monte por su trabajo comunitario, las abejas, que llenan el panal de miel, para alimentar a los bichos pequeños, pero así mismo nos brinda la oportunidad de conocer a una abeja que no trabaja, quien busca pretextos para no hacerlo, “Sí, sí hermanas! ¡Ya me acuerdo de lo que he prometido!”, “¡Mañana sin falta voy a trabajar!”.

“Llegó a la puerta de la colmena, a tiempo que comenzaban a caer **frías gotas** de lluvia”. En este epíteto el narrador nos hace ver como el tiempo cambió repentinamente y lo que sufrirá ella, cuando ya no pueda entrar en la colmena. “Arrastrándose entonces por el suelo, trepando y bajando de **los palitos y piedritas**, que **le parecían montañas**”, el lenguaje metafórico nos presenta una imagen desesperante, cruel; la abeja sufre los avatares de su desacato, al no trabajar, el agua no le permitía volar, sintiéndose vulnerable, indefensa, mirando muy cercana la muerte.

Otro rasgo literario que embellece la trama, del cuento es la Prosopopeya, donde las palabras son cualidades humanas, realizadas en este caso por animales, la abeja haragana, la víbora, entre otros, “La culebra **se reía**, y con mucha razón, porque jamás una abeja ha hecho ni podrá hacer bailar a un trompo”.

Lo Textual

Las abejas son muy trabajadoras, como las sociedades modernas pero siempre en todo proceso hay alguien que no quiere laborar igual que las otras y por eso son castigadas a vivir fuera del hogar a su suerte.

(3) Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana cuando iba a entrar, diciéndole:
Compañera: es necesario que trabajes, porque todas las abejas debemos trabajar.

La gente con edad siempre lleva la sabiduría a flor de la piel y trata que los demás cumplan con su papel de forjar una nueva sociedad, en ese camino existe gente como la abeja haragana que no trabaja por lo tanto los proyectos no caminan se atrasan, todos somos necesarios, el rol se debe cumplir sin medir tiempo. Unidos el trabajo da frutos duraderos para las nuevas generaciones.

(7) -No morirás. Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo. Vete. Y la echaron.

Ahora ¿Cuál será la enseñanza que debe aprender la abejita para valorar el trabajo? Esta podría ser, traer miel para los más jóvenes y cumplir con su rol en la naturaleza de cuidar y proteger a su gente.

(10) Cayó en un pozo donde estaba una víbora y exclamó: -¡No es justo eso, no es justo! No es justo que usted me coma porque es más fuerte que yo. Los hombre saben lo que es justicia.

La justicia es una palabra con muchos significados unos la entienden como perdón a un pecado o acción mala, en este cuento la justicia es la colaboración para obtener el alimento, aquí no hay hermano mayor ni menor o jefe y operario, en cambio justicia es igualdad, respeto, solidaridad, algo que la gente debemos aprender para salir adelante en lo social, económico, etc.

(19) No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes.

El trabajo dignifica a la raza humana, sin el trabajo se pierde la dignidad, los valores algo que no se puede comprar con dinero metálico, con trabajo se consigue todo en la vida, posición, profesión digna y duradera, lo demás es un mero espejismo.

4.8 La guerra de los Yacarés

El argumento

La historia empieza en un río grande, donde el hombre nunca había entrado, vivían Los yacarés tranquilos, alimentándose de peces y bichos, que tomaban agua del río. Duermen en la arena y cuando es noche luna juegan entre ellos. Pero una tarde cuando todos dormían, un yacaré despertó sobresaltado por el ruido sordo y profundo. Los yacarés se levantaron, corrían con la cola levantada de un lado a otro, a lo lejos solo se distinguía una nube de humo, que venía con su chas, chas. Nadie conocía que era, él más viejo que había viajado en alta mar, manifestó: es una ballena, ellas echan agua blanca por la nariz. Tranquilos les dijo: ella tiene miedo de nosotros, pero el ruido se volvió más estruendoso, y los yacarés se hundieron en el agua, dejando ver sólo sus ojos.

Era un vapor que desapareció en el horizonte, un poco enojados con el viejo yacaré, le reclamaron por el engaño. Al día siguiente sintieron nuevamente el ruido en el agua, ya no había peces ni bichos para alimentarse. Para evitar esto, idearon un plan; construir un dique con árboles, pensaron y sin perder tiempo, talaron muchos árboles, y los colocaron en el río impidiendo el paso del buque. Un bote con varios hombres hablaron con los yacarés, no lo sacan, no contestaron los yacarés, entonces el bote volvió al vapor. No pasaron. Al día siguiente volvió el vapor, pero éste era distinto, se trataba de un buque de guerra, un acorazado, nuevamente los hombres preguntaron ¿No lo sacan?, un rotundo no fue la respuesta.

El oficial dijo: hay que derrumbarlo. El viejo yacaré pidió esconderse, al mismo instante desde el barco dispararon y los troncos volaban por el aire en astillas, pasando el buque, ante la tristeza de los yacarés. Entonces el viejo, pensó, ir a ver al surubí, para que les preste el torpedo, que tenía y que no había reventado, a pesar de que estaba enojado por haber matado a su hijo, lo llevaron al dique y lo dispararon, destruyendo al acorazado, desde ese entonces los peces regresaron, y los yacarés se han acostumbrado al paso de barcos que transportan naranjas, pero menos de buques de guerra.

Personajes

Los yacarés, son unos caimanes del sur de América, que viven en el agua del río, tranquilos, felices y en paz; pero un día esa paz se vio amenazada por el paso de barcos, el ruido ahuyentaba a los peces, y no tenían alimento para sus crías. El viejo y sabio yacaré, solo tenía dos dientes en el costado, era un poco sordo, muy amigo del surubí, gracias a él destruyeron al acorazado con el torpedo, también es el protagonista, ya que participa en todas las decisiones en beneficio de los yacarés.

Son los protagonistas porque sobre ellos gira toda la trama del cuento incluso llegando a ofrendar la vida por salvar a su generación de la muerte, la construcción del dique es el símbolo de la unión, solidaridad, el trabajo comunitario, haciendo honor de que unidos somos fuertes, imbatibles; “En seguida se pusieron hacer el dique. Fueron todos al bosque y echaron abajo más de diez mil árboles, sobre todo lapachos y quebrachos, porque tienen la madera muy dura...” Junto a ellos están los personajes secundarios: **El oficial** quien dialoga con los yacarés para que quiten el dique en los mejores términos, para que le den paso, a los barcos. Es oponente porque destruye el dique una y otra vez. **El Surubí**, quien estaba enojado con los yacarés por haberse comido a un sobrino, es el ayudante, gracias a él, los yacarés se salvaron de morir.

En un tercer orden: **Los ocho marinos**, quienes acompañaban al oficial para dialogar con los yacarés para que en forma pacífica quiten el dique, característica humana para solucionar conflictos, pero cuando el diálogo no es suficiente se toman otras medidas drásticas o la fuerza como en esta ocasión; “Ahora bien ese buque de color ratón era un buque de guerra, un acorazado con terribles cañones”. Los yacarés chiquitos, que estaban enojados con el viejo por haberles mentido sobre la ballena, en realidad era un vapor. El enojo es otro sentido porque a veces el ser humano reacciona igual, cuando sus inquietudes no son explicadas satisfactoriamente, ocasionando dudas, temores e inquietudes. Aún niño si no se le da una respuesta es como negarle el conocimiento, la imaginación en fin la vida; “Pero los yacarés se echaron a reír, porque creyeron que el viejo se había vuelto loco”

Tiempo

La narración transcurre en forma lineal, cronológicamente, así: en la tarde cuando los yacarés estaban tranquilos descansando después de comer, oyeron el ruido de un vapor, y pensaron que iban a morir porque alejaba a los peces. Al día siguiente nuevamente pasó el vapor y lo hará mañana, para evitarlo decidieron construir un dique lo hicieron en un corto lapso.

Al otro día, cuando descansaban nuevamente se oyó el ruido, pero el vapor no pasó. Con el sol del nuevo día un nuevo barco se acercó al dique, pero no era igual, era un acorazado de guerra, que con sus bombas destruyó el obstáculo de madera, pero con la rapidez que desaparecía, así mismo se volvía a construir y otra vez se iba a pique. Puedo decir que las acciones se desarrollan en una semana, hasta que los yacarés destruyeron al acorazado, ahora no sabemos hasta cuando, porque hasta hoy viven acostumbrados al ruido.

Espacio

El espacio es cerrado, estático porque no cambia se mantiene durante el tiempo que transcurre la narración, pero la descripción es objetiva porque el narrador no pone su punto de vista, es un río muy grande de un país desierto donde no ha estado el hombre, ahí viven los yacarés, comiendo peces y descansando en la arena, contentos.

El silencio, se rompe cuando pasa un vapor, espantando a los peces, creando un ambiente de tristeza y desesperación, incluso pensar en la muerte. En ese sitio se construye un dique para evitar el paso, pero es destruido por el acorazado y la dinamita.

En ese lugar se da el desenlace o final, el acorazado es destruido por el torpedo, pero no evitó el paso de más buques, que hoy en día lo hacen, aunque los yacarés y peces se han acostumbrado al ruido. Como se trata de un cuento, no existe capítulos o fragmentos, está conformado de las tres partes esenciales de los cuentos tradicionales a la usanza de los de

antaño, con el inicio, el desarrollo y el final, ya que Quiroga al igual de Allan Poe, daban la misma importancia a la primera palabra como a la última de la narración.

El problema o conflicto, en este caso los yacarés vivían felices hasta que la modernidad amplió sus fronteras e invadió lugares desconocidos en ese entonces, y se sintieron amenazados, por el hombre y sus inventos marinos (vapores, acorazados, buques) El cuerpo o desarrollo se dan posibles soluciones al problema, en este caso construir un dique, destrozarse al acorazado con el torpedo, con la participación de todos los integrantes, para cortar los árboles, construir el dique, transportar el torpedo y lanzarlo para que reviente al chocar con el buque de guerra.

La parte final, sirve para descubrir si se ha cumplido o no con lo propuesto, que no se cumplió porque hasta hoy los barcos pasan cargados de naranjas, y los yacarés y peces se han acomodado a la urbanidad. Como lo he manifestado es el coloquial, el habla cotidiana del pueblo uruguayo. El autor busca elevar la manera particular de hablar de esa parte de América, el término yacaré, por ejemplo si no lo buscamos no podríamos decir que se trata de un caimán que solo habita al sur del continente. Frases: el agua cae para atrás, llama mucha la atención en su escritura muy particular.

Existe una gran abundancia de sustantivos: yacarés, pescados, ruido, oídos, ballena, nariz, agua, boca, etc. Adjetivaciones: Todos vivían muy tranquilos y contentos. Pero una tarde mientras dormían la siesta porque creía haber sentido ruido, Prestó oídos y lejos, muy lejos, oyó efectivamente un ruido sordo y profundo. Entonces llamó al yacaré que dormía a su lado.

El tiempo verbal es importante porque podemos descubrir al narrador, eventualidades o acontecimientos donde la acción es continua sin atajos como en los siguientes casos que son propios de la tercera persona gramatical:

Pretérito perfecto: respondió, sacudió, gritó, pasó, volvió, añadió, hundió

Pretérito imperfecto: tenía, venían, quería, todavía, vivía, dormía, oscurecía

Los epítetos son figuras relevantes para indicar cualidades extraordinarias en los personajes como valores, actitudes y aptitudes, con una nueva forma expresiva al colocar el adjetivo en primer lugar. Tenemos los siguientes casos:

“En ese mismo momento del buque salió una gran nube blanca de humo, sonó un **terrible estampido**, y una enorme bala de cañón cayó en pleno dique, justo en el medio”

“El **viejo yacaré** dijo entonces.”

“-Es cierto que no me quedan sino **pocos dientes**, algunos rotos. ¿Pero usted sabe que van a comer mañana estos dientes? –añadió, abriendo la **inmensa boca**.

“Los yacarés tienen **buen corazón** y no querrá que muramos, le dijo cariñosamente a su **viejo amigo**”.

“No es posible darse cuenta del **terrible ruido** con que reventó el torpedo”

La reiteración enfatiza características físicas de los yacarés y nos muestra lo magnífico que son, aunque esta clase de seres vivos no sirvan para mascotas por su fiereza, crueldad a la hora de cazar a sus presas, hombres así existen, no miden consecuencias solo actúan instantáneamente. Recrean a su vez como quedó el dique en forma violenta; “**Ni un tronco, ni una astilla, ni una cáscara**. Todo había sido deshecho a cañonazos por el acorazado”

El sonido del barco sobresale en la historia como símbolo del temor, el miedo y la ausencia de alimento, porque sin él los yacarés morirían inevitablemente; “Al otro día dormían todavía cuando oyeron el **Chas, chas, chas** del vapor”. O cuando el oficial murió en las fauces del viejo yacaré; “El viejo yacaré se lanzó al agua y **¡tac!** en dos golpes de boca se lo comió”.

La interrogación y exclamación forman parte de los recursos literarios que embellecen el accionar de los personajes, como no lo reseña:

¿Quién me llama? –contestó el Sarubí

-¡Somos nosotros, los yacarés!”

Lo textual

(1) Todos vivían muy tranquilos y contentos. Pero una tarde mientras dormían la siesta, un yacaré se despertó de golpe y levantó la cabeza porque creía haber sentido ruido.

La palabra ruido es el progreso urbano que lo llena de cemento frío y duro, perturbador de los sentidos, los yacarés pasaron por este momento, ese ruido lejano era un buque con su estruendo en la rueda, los peces se corren y con eso la muerte de los yacarés era inminente.

(4) -¡Yo sé lo que es! ¡Es una ballena! ¡Son grandes y echan agua blanca por la nariz! El agua cae atrás.

A veces nos equivocamos en apreciar las cosas, la ballena es eso una imagen errónea del buque mirado a lo lejos.

(9) El viejo yacaré les explicó entonces que era un vapor, lleno de fuego, y que los yacarés se iban a morir todos, si el buque seguía pasando.

Siempre vale una explicación certera a los jóvenes para evitar conceptos erróneos de los objetos y animales. La verdad ante todo.

(16) ¡Ya era tiempo! En ese instante el acorazado lanzaba un segundo cañonazo. Pero el torpedo llegaba al buque.

La batalla entre los animales y los hombres algo sorprendente lleno de imaginación y creatividad, como de mitológico y místico por los actores los yacarés y los marinos.

4.9 El narrador

No lo hemos puesto en cada cuento, porque en todos es común que lo hace en tercera persona u omnisciente; es decir el narrador conoce a los personajes manipulando su accionar de acuerdo con los sentidos y lugares que desfilan uno tras otro. Conoce el lugar como parte de su vida, el espacio influye en los pensamientos y sentimientos de las personas y animales mentados, él que relata está fuera no es un personaje y a manera de un film cinematográfico reseña lo que ve.

Nótese en el siguiente ejemplo como narra de forma magnífica la hazaña de llevar el torpedo hasta el dique por parte de los yacarés: “Organizaron entonces el viaje. Los yacarés se ataron todos unos con otros; de la cola de uno al cuello de otro; de la cola de éste al cuello de aquel, formando así una larga cadena de yacarés que tenía más de una cuadra. El inmenso surubí empujó el torpedo hacia la corriente y se colocó bajo él, sosteniéndolo sobre el lomo para que flotara”.

Y Omnisciente neutro, no hay la opinión personal del narrador, las acciones se desarrollan en forma secuencial o lineal, esta clase de narrador es el típico de los cuentos que empiezan con las frases tradicionales, folclóricas de grandes cuentistas de tipo anónimo: “Erase una vez; Había una vez” como el inicio de los cuentos: La tortuga gigante, Las medias de los flamencos, y La gama ciega. Por ejemplo: “Había una vez un hombre que vivía en Buenos Aires, y él estaba contento porque era un hombre sano y trabajador...”

“Había una vez un venado –una gama- que tuvo dos hijos mellizos cosa rara entre los venados”

También se lo aprecia en los tiempos verbales utilizados, comúnmente es el presente de indicativo, pretérito perfecto e imperfecto, en especial la persona gramatical Él y ellos. Como en éste caso: “Pero aunque **habían** vencido al tigre las rayas no **estaban** tranquilas porque **tenían** miedo de que **viniera** la tigre y otros tigres y otros muchos más...Y **ellas** no **podrían** defender más el paso”.

4.10 Valores literarios

Existen muchos valores positivos en los cuentos de Horacio Quiroga que vale conocer para un cambio de actuar en nuestra vida diaria, que al niño debemos enseñar apreciar cuando lea un libro. La personificación de los animales en criaturas humanas, con aciertos y errores, nos demuestra que somos imperfectos tenemos muchos antivalores y en una escala son los que priman, tales como: la envidia (los flamencos) la venganza (el loro pelado).

Los animales convertidos en personajes fabulosos, demuestran su frustración, pena y rencor con aguda demostración en sus actos, sobre todo en el tema de la muerte que siempre se da en los más pobres. El autor nos enfrenta con tan dura realidad para reflexionar y pensar, en lo frágil que puede ser la existencia. Siempre la muerte ronda en los cuentos, que a veces uno se pregunta: ¿será que el mal es necesario para que exista el bien?

Por ejemplo desobedecer a los padres es algo malo, pero sirve para que el personaje se de cuenta de lo malo y tome la decisión de cambiar sin tener en cuenta su lugar de origen así, por ejemplo la gama ciega a pesar de aprender la oración de los venados, volvió al campo y fue picada por las abejas guardianas; hasta dejarla ciega por completo. Los cuentos de la selva son una mezcla, entre lo humano y los instintos de los animales, piensan, observan, meditan, pero actúan sin medir peligros o sea sin reflexión, y se sienten tristes, porque sufren fracasos en la vida.

El ser humano es el gran destructor de la naturaleza con el desarrollo de la modernidad, por lo tanto si logramos relacionarnos con los animales podremos lograr un mundo mejor. por lo tanto Horacio Quiroga hace un llamado de atención para cuidarla, protegerla de la urbanidad, el desarrollo que en esa época se dio sin planificación. Como dice el siguiente extracto del cuento la abeja haragana: “no es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace fuertes. Yo usé una vez de mi inteligencia, y fue para salvar mi vida. No habría necesitado de este esfuerzo si hubiera trabajado como todas”.

CONCLUSIONES

Luego de haber analizado la obra de Horacio Quiroga, *Los cuentos de la selva*, en su carácter narrativo y textual, se ha llegado a las conclusiones siguientes:

- El análisis narratológico y textual, de *Los cuentos de la selva*, permite mejorar la comprensión lectora de los lectores, porque ellos tendrán la oportunidad de ser parte de la historia, comprendiendo sus aciertos y errores en busca de mejorar como seres humanos.
- Horacio Quiroga es el creador del verdadero cuento mágico, rápido y con un lenguaje claro y sencillo, propio de los niños, y el mejor cuento como lo dice él necesita tres momentos específicos: introducción, desarrollo y desenlace. El cuento sin final no es cuento.
- La mejor etapa literaria de Horacio Quiroga es el cuento, y leerlos permite desarrollar nuestras destrezas lectoras, mediante el análisis narratológico y textual de los mismos, ya que en ellos encontramos grandes enseñanzas para la vida cotidiana y nunca darnos por vencidos.
- El análisis narratológico y textual de *Los cuentos de la selva*, enseña a distinguir y caracterizar a los personajes, espacio, tiempo y narrador, elementos claves de todo cuento, si falta uno de ellos el cuento pierde la verosimilitud.
- Los animales Humanizados en estos cuentos, reflejan los diferentes prejuicios de la gente frente a los problemas del convivir social de la época. Pero al mismo tiempo la lucha por sobrevivir en un mundo tan conflictivo, la selva de Quiroga es nuestra sociedad con virtudes y defectos.

RECOMENDACIONES

Luego de disfrutar *Los cuentos la selva* de Horacio Quiroga, se considera que es uno de los libros de lectura que no deben faltar en ninguna biblioteca tanto particular e institucional, por la variedad de valores humanos tratados con esa coloquialidad y familiaridad del autor.

- A las autoridades del país, para que se dote de libros de literatura infantil y juvenil a cada biblioteca de las instituciones educativas y barriales, en especial de este autor uruguayo, por su creatividad e imaginación, solicitando a librerías, editoriales, círculos de lectores y la Casa de la Cultura.
- Permitir que sea la niña, el niño y el joven quien escoja el texto de lectura, para que disfrute, se emocione y valore, desde el inicio hasta el final.
- A los profesores, para que enseñen a los niños, niñas y jóvenes a comprender el doble sentido del texto, mediante el análisis narratológico y textual de textos, de esta manera él estará en capacidad de hacerlo con otros autores.
- Lean los cuentos de Horacio Quiroga, ya que cada animal citado representa a un ser humano con virtudes y defectos, ayudándonos a comprender de manera real a la sociedad cotidiana, profundizando en sus pensamientos y sentimientos, para cambiarla y proyectarla hacia el futuro donde todos nos miremos en un mismo nivel, evitando todo prejuicio personal dañino.
- Motivar a los maestros, mediante cursos, talleres de lectura para que se formen como lectores asiduos, y en el futuro ellos, modelen lectores capaces de comprender el mundo narrado por los escritores.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, I. (2009): *Teoría y técnica del cuento*, Buenos Aires, Argentina, Marymar.
- Barthes, R. (2010): *El placer del texto*, México, México, Siglo Veintiuno Ediciones.
- Bravo Velásquez, L. (2013): *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil*, Loja, Ecuador, EDILOJA Cía. Ltda.
- Colección Antares (2012): *Cuentos de amor, de locura y de muerte, Cuentos de la selva*, Horacio Quiroga, Quito, Ecuador, Libresa.
- García Padrino, J. (2010): *Gran Diccionario de autores de la Literatura Infantil y Juvenil*, Madrid, España, Fundación SM.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR (2011): *Lengua y Literatura*, Quito, Ecuador, EditoGRAN.SA.
- Peña Muñoz, M. (2010): *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*, Loja, Ecuador, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Peña Muñoz M. (2012): *Análisis de clásicos latinoamericanos de la Literatura Infantil y Juvenil*, Loja, Ecuador, EDILOJA Cía. Ltda.
- Editorial la Oveja Negra (1986): *Historia de la Literatura Hispanoamericana, Horacio Quiroga*, fascículo 23, Bogotá, Colombia.
- Reyes Y. (2010): *La aventura de leer*, Bogotá, Colombia, CERLALC.
- Rodríguez Castelo, H. (2011): *Análisis de las obras clásicas de la Literatura infantil y Juvenil*, Loja, Ecuador, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez Castelo, H. (2011): *Historia de la Literatura Infantil y Juvenil*, Loja, Ecuador, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez Castelo, H. (1998): *El camino del lector*, Quito, Ecuador, Banco Central del Ecuador
- Rodríguez Castelo, H. (2011): *Los cuentos más bellos del mundo*, Loja, Ecuador, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Rodríguez Castelo, H. (1994): *Claves y secretos de la Literatura Infantil y Juvenil*, Otavalo, Ecuador, Gallo capitán.

Roldos Aguilera, M. (1995): *Lectura y mediadores*, Ecuador, Punto de Arte.

Vanegas Sara C. (1994): *Cuentos de amor, de locura y de muerte, cuentos de la selva*, Quito, Ecuador, Editorial Ecuador.

<http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes de Narratología.pdf>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Lexía>

http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Roland_Barthes